



EL PEREGRINO

Ed. Mensual Noviembre 2014, núm. 104, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor

XVI Jornada catequística diocesana

Mensaje del Obispo

Tiempo de adviento,
tiempo de esperanza

Tema Central

El celibato sacerdotal

T tiempo de adviento; de una gran esperanza donde, en esta época del año, se nos invita a avivarla en nuestro corazón y expresarla en estos tiempos tan dramáticos que estamos viviendo, ante todo por esta ola de violencia que se ha estado desbordando en todos los niveles de nuestra sociedad. ¿Es posible esperar? ¿Se podría ver un panorama distinto al que estamos viviendo? Todo mundo se alegra en este tiempo, porque es cuando renace en nosotros el poder de la esperanza - confianza en un Dios que no sabe fallar y que nos llena de ilusión, de belleza y encanto.

“Dad razón de vuestra esperanza” (1 Pe 3,15). Las primeras comunidades cristianas tenían en alto esta virtud y esperaban pronto la gran manifestación de la venida del Señor. Jesús va a volver pero no sabemos cuándo. Jesús ha de manifestarse pero no sabemos cuándo. Jesús ha de aparecer pero no sabemos dónde.

¿Qué razones podrían ofrecer de su esperanza? San Pedro señala las siguientes:

- No turbarse ante la persecución y sufrimiento. Al contrario mantenerse pacientes y en oración constante.
- No aferrarse a esta vida. Recordar que nuestra morada actual es terrenal y caduca. No olvidarse de que nuestra vocación y meta es “arriba”, en la casa del Padre.
- No temer la muerte, puesto que es el camino del encuentro definitivo con el Señor. Poner totalmente la confianza en Él.
- Vivir sólo para el Señor y vivir como el Señor. ¿Qué no somos del Señor?
- No devolver mal por mal ni insulto por insulto. Programarnos para hacer el bien lo más que se pueda. No lastimar a nadie.

Aprender a perdonar y bendecir. Una vida así, ciertamente el mundo no la entiende. Una vida así, paciente, gozosa, libre, generosa, no se explica por razones humanas, tiene que haber otra razón, y esa razón no es otra que la esperanza en el Señor.

En este tiempo de esperanza no olvidemos de intensificar más nuestra oración por las víctimas de la violencia en el Estado de Guerrero y demás lugares de la Republica Mexicana y las víctimas de tantas enfermedades que van surgiendo y son causantes de tanto dolor y sufrimiento. Oremos por nuestra próxima Asamblea Diocesana de Pastoral a realizarse los días 17, 18, 19 y 20 de noviembre, en donde trabajaremos en el Diagnóstico pastoral.

Que la madre de la esperanza, la Santísima Virgen María, nos siga protegiendo y nos anime a vivir de la esperanza cristiana en una vida de compromiso continuo.

P. Rolando Caballero Navarro

6

Pulso Cultural
¿Porqué está creciendo la criminalidad?



7

Palabra de Vida
Jesucristo, aliento de nuestra esperanza

9

Salud y Bienestar
Cómo vencer la depresión



10

Acción Pastoral
XIV Jornada Catequística Diocesana

16

Fe y Psicología
¿Fanático@ yo?



18

Litúrgica
Solemnidad de Cristo Rey

Editorial	2	Espacio Mariano	17
Mensaje del Obispo	3	Rincón Vocacional	19
Mi Familia	4	Sacerdotal	20
La Voz del Laico	8	Vaticano y el Mundo	21
Acción Pastoral	11	Adolescentes y Jóvenes	22
Especial	13	Reflexiones	23
Tema del Mes	14		

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Corrección y Estilo:
Mtra. Janeth Aldama Martínez

Equipo de Información
Pbro. Benjamin Salazar A.
Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras

Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona
Pbro. Joel Yevismea Angulo
Lic. José Antonio Jaime Ortega
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez
Saul Portillo Arangure
Pbro. José Alfredo García Palencia
Hna. Verónica Cortez Angulo MHSPX
Pbro. Rolando caballero Navarro
Hijas de Maria Auxiliadora

Lic. Rubén Valdéz
Psic. Magdalena Iñiguez Palomares
Pbro. Guillermo Arnulfo Avila Contreras
Pastoral Vocacional Diocesana
Sem. Jesús Alejandro Mendivil Escalante
Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
Any Cárdenas Rojas
Pbro. Victor Manuel Félix Alvarado

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

Lo que esperan los jóvenes de las universidades (de inspiración cristiana) y de la Iglesia

Segunda parte

No podemos decir que los jóvenes se van a lo superficial y que lo interior ya no les importa; no es cierto, sí buscan lo interior, pero a su modo, de manera diferente, por eso todo lo exotérico ha proliferado, porque les da respuestas inmediatas, los hace sentir bien y no los cuestiona. Tampoco podemos hacer nosotros eso. Pero sí buscar los medios para que los jóvenes puedan tener una vida interior como actualmente se busca, un acercamiento a la espiritualidad a nivel comunitario, donde el compartir la espiritualidad sea lo importante, donde se vea un Jesús y una Iglesia preocupada por ellos como jóvenes, tratando de acercarse a ellos y adaptarse a ellos, no que ellos deban adaptarse a la Iglesia. Nosotros tenemos un gran ejemplo en los primeros evangelizadores, quienes lo que hicieron fue evangelizar la cultura, no eliminaron la cultura para meter el cristianismo, al contrario vieron lo que existía de positivo y de ahí partieron; fueron dando pasos paulatinos pero seguros.

Los jóvenes también quieren “tener madre”, perdón que lo exprese así, pero para ellos la representación materna es muy fuerte y si nosotros aprovechamos la presencia de María de Guadalupe, será un medio sumamente eficaz para volver a atraer a los jóvenes a la Iglesia. Si el amor de Dios se les hace manifiesto también por medio de una figura femenina seguro que será más fácil acercarlos a la Iglesia por medio de María.

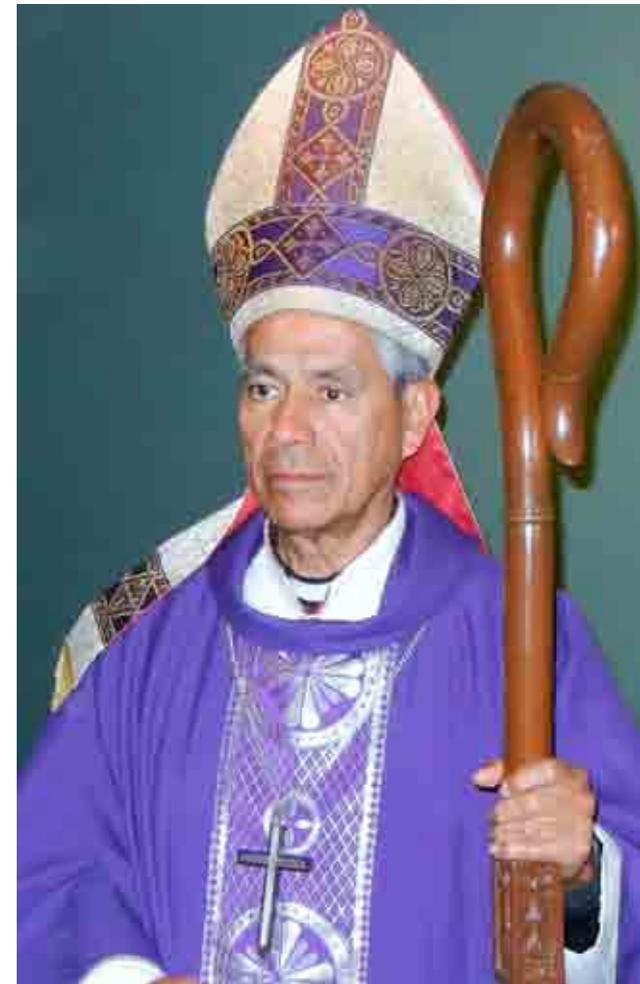
El número 105 de la Exhortación del Papa Francisco dice: “La pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuesta a sus

inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia y comprender sus inquietudes o sus reclamos y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden. Por esa misma razón, las propuestas educativas no producen los frutos esperados”

Hoy el Papa nos pide que sepamos escuchar a los jóvenes con sus inquietudes de ahora, no de nuestra época; nos pide dar una respuesta más creativa a las necesidades de los jóvenes, y esto solo lo lograremos si somos cercanos a ellos, si los sabemos escuchar, si los sabemos comprender, si estamos con ellos y vivimos con ellos. No sólo si les predicamos y les decimos lo que deben hacer.

Los grupos juveniles deben ser acogidos en la Iglesia, considerándolos como parte de la diversidad cultural a la que ahora debe abrirse la Iglesia; pues sólo en la diversidad se puede experimentar la perfecta comunión. Desde ahí es como la Iglesia podrá acercarse a los jóvenes; desde el grupo, el conjunto donde ellos creen que se pierden pero que es el lugar donde realmente se les puede rescatar.

En este sentido se debe contar con las Universidades para acercar a los jóvenes a la Iglesia, en el número 134 la Exhortación dice que “Las Universidades son un ámbito privilegiado para pensar y desarrollar este empeño evangelizador de un modo interdisciplinario e integrador. Las escuelas católicas, que intentan siempre conjugar la tarea educativa con el anuncio explícito del Evangelio, constituyen un aporte muy valioso a la evangelización de la cultura...”, es cada vez más urgente que los católicos



trabajemos en conjunto que no se haga un trabajo en la parroquia, otro en la escuela o universidad, otro en la pastoral juvenil o vocacional, otro en la pastoral de grupos vulnerables, que cada diócesis tenga su pastoral independiente, somos nosotros los primeros que tenemos que trabajar en conjunto, los que debemos unirnos para que los jóvenes realmente puedan decir “miradlos cómo se aman” y así transmitirles a ellos el entusiasmo por seguir a un Cristo resucitado que da esperanza de vida y anima a trabajar por el más necesitado.

Continuará...

Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:

“Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente”.

Un año para madurar, con verdadero discernimiento espiritual

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

Al llegar a este momento donde el trabajo de los padres sinodales ha llegado a su culme y se ha redactado un documento "La Relatio Synodi" donde se abordan ya los aspectos a los cuales se ha llegado a una conclusión y disponen el terreno para que durante un año. Los temas a discutir, entre otros fueron: Los divorciados vueltos a casar, las familias de oriente medio con toda su problemática que presentan hoy, las parejas del mismo sexo, entre otros temas.

Los aspectos que se consideran en La Relatio Synodi" son los siguientes: Los padres sinodales, en la tarde del sábado 18 de octubre, votaron y aprobaron la Relatio Synodi, el documento que servirá para seguir trabajando, durante este año en preparación para el Sínodo Ordinario del 2015 sobre la familia. La votación se realizó punto por punto. A pedido del Papa, junto con el documento se adjunta también una tabla con el número de votos a favor y en contra.

La Relatio Synodi es el único documento oficial de rango que genera este Sínodo, y debe ser motivo de análisis y estudio durante un año. El documento consta de 62 puntos, más extenso que el documento preliminar presentado el lunes, la polémica "relatio post disceptationem", con la que una mayoría de obispos no se sentían identificados en absoluto. A ella se le han presentado 470 enmiendas tras su paso por los llamados "círculos menores" (los grupos de debates organizados por idiomas) y el resultado es el documento actual.

El portavoz de la sala de prensa de la Santa Sede, el jesuita Federico Lombardi indicó que algunos grupos presentaron hasta 80 enmiendas; los que menos, sólo 30.

Junto con el documento de la Relatio Synodi, se adjunta también una tabla



Cuando la Iglesia se expresa en comunión no puede equivocarse

en la que se puede ver el número de votos a favor y en contra que recibió cada punto del documento. Algo que quiso el Papa, por transparencia y claridad. Para la aprobación, era necesario alcanzar dos tercios de los votos.

Tal y como se puede ver en dicha tabla, hay tres puntos que no han alcanzado dicha mayoría. Son los puntos 52, 53 y 55, referentes al acceso a la comunión de los divorciados vueltos a casar, a la comunión espiritual y sobre las personas homosexuales.

El documento recoge que "los hombres y las mujeres con tendencias homosexuales deben ser acogidos con respeto y delicadeza" y que se "evitará cualquier marca de discriminación"... Estas dos frases, de hecho, ya figuraban desde 1992 en el Catecismo de la Iglesia Católica y en documentos precedentes.

Además, los obispos dejan claro "que no se pueden establecer analogías, ni si quiera remotas, entre las uniones homosexuales y el diseño de Dios sobre el matrimonio y la familia".

El documento dedica un amplio

espacio a exaltar "la belleza" de la familia tradicional y fiel, pero asegura que la Iglesia "como madre atenta" debe acompañar "con misericordia y paciencia" a las familias frágiles o heridas.

Además, la Iglesia intentará "ayudar a lograr la plenitud del plan de Dios" a las parejas que carecen ante Dios de esta plenitud porque tienen relaciones sexuales fuera del sacramento matrimonial: Las de bautizados casados por lo civil, divorciados y vueltos a casar, o los que cohabitan.

El texto reconoce también algunos valores en algunas de estas parejas si "cumplen el bien, se hacen cargo los unos de los otros y están al servicio de las comunidades en las que viven y trabajan".

El Papa Francisco tomó la palabra al concluir el Sínodo extraordinario sobre la familia, dijo esto refiriéndose al documento final después del trabajo realizado: La «Relatio Synodi», subrayó Bergoglio, es el «resumen fiel y claro de todo lo que fue dicho y discutido en esta aula y en los círculos menores» desde que comenzó el Sínodo el pasado 5 de octubre. El

texto, como ya se había anunciado, será publicado y presentado a las Conferencias Episcopales de todo el mundo como «Lineamenta», es decir como un documento base para el Sínodo ordinario que se llevará a cabo en octubre de 2015.

Además el Papa ha dicho: «Ahora tenemos un año para madurar, con verdadero discernimiento espiritual, las ideas propuestas y encontrar soluciones concretas a muchas dificultades e innumerables desafíos que las familias deben afrontar, a dar respuestas a todos los desánimos que rodean y sofocan a las familias». Una de las palabras que dan consistencia y solidez al trabajo realizado durante estos días con las cuales concluye el Santo Padre son éstas: "La Iglesia tiene las puertas abiertas de par en par a los necesitados, no solo a los justos; tenemos un año para madurar y no se trata de un litigio entre fracciones; el Pontífice garantiza la unidad y que nadie puso en duda la indisolubilidad o la pro-creatividad del matrimonio.

Las palabras del Santo Padre dan confianza y manifiesta un Pontífice que ve a un grupo Sinodal que ha trabajado arduamente en un espíritu de equipo y un profundo amor a la Iglesia, viendo sus necesidades, a lo cual el mismo Papa Francisco ha dicho: «Podría decir serenamente que hemos vivido verdaderamente una experiencia de Sínodo, un recorrido solidario, un 'camino juntos'», dijo Francisco después de haber agradecido a todos por su trabajo. «Y, habiendo sido un camino, hubo momentos de carrera veloz, casi como si se hubiera querido competir con el tiempo y alcanzar lo antes posible la meta; otros momentos de fatiga, como si se hubiera querido decir: 'Basta'; otros momentos de entusiasmo y ardor. Hubo momentos de profundo consuelo al escuchar el testimonio de los verdaderos pastores que llevan en el corazón sabiamente las alegrías y las lágrimas de sus fieles».



En un espíritu de fe, el Santo Padre ha dicho que durante las dos semanas de discusión, «con las consolaciones también hubo otros momentos de desolación, de tensión y de tentaciones», que indicó: «La tentación de la rigidez hostil, es decir, querer encerrarse dentro de lo escrito (la letra) y no dejarse sorprender por Dios», o sea, la tentación «de los celadores, de los escrupulosos, de los premurosos» de los tiempos de Jesús y , hoy, de los «tradicionalistas» y también de los «intelectualistas»; después, «la tentación» del 'buenismo' que destruye, que en nombre de una misericordia «embustera cubre las heridas sin antes curarlas ni medicarlas, que trata sólo los síntomas y no las causas y las raíces»; y, finalmente, la «tentación de los llamados progresistas y

liberalismos», la «tentación de bajar de la cruz, para accontentar a la gente», la de «descuidar el 'depositum fidei', considerándose no custodios sino propietarios y dueños» o, por otra parte, la «tentación de descuidar la realidad usando una lengua minuciosa y un lenguaje» de entelequias «para decir muchas cosas y ninguna», con «bizantinismos».

Después de dar a conocer su visión acerca del caminar de estos días, también comenta el Santo padre lo siguiente: «En lo personal, me habría preocupado mucho si no se hubieran presentado estas tentaciones ni estas discusiones animadas, este movimiento de los espíritus», y continua diciendo: «Si todos hubieran estado de acuerdo o hubieran estado taciturnos en una falsa y quieta paz»,

constata que, hubo «discursos e intervenciones llenos de fe, de celo pastoral y doctrinal, de sabiduría, de franqueza, de valentía y de parresía», y nunca se pusieron en «discusión las verdades fundamentales del sacramento del matrimonio: La indisolubilidad, la unidad, la fidelidad y la procreatividad».

A su vez, ha dicho el Santo Padre que la Iglesia «no tiene miedo de comer y beber con las prostitutas y los publicanos», dijo el Papa, «tiene las puertas abiertas de par en par para recibir a los necesitados, los arrepentidos y no solo a los justos o a aquellos que creen ser perfectos», «no se avergüenza del hermano caído y no hace finta de no verlo».

Dijo que «la Iglesia es de Cristo y todos los Obispos con el Sucesor de Pedro, tienen la tarea y el deber de custodiarla y de servirla, no como patronos sino como servidores. El Papa en este contexto, no es el señor supremo sino más bien el supremo servidor;

– por voluntad de Cristo mismo – «el pastor y doctor supremo de todos los fieles» (Can. 749) y además gozando «de la potestad ordinaria que es suprema, plena, inmediata y universal de la iglesia» (Cf. Cann. 331-334)».

El Vicario de Cristo explicó que: «Todavía tenemos un año para madurar con verdadero discernimiento espiritual, las ideas propuestas y encontrar soluciones concretas a las tantas dificultades e innumerables desafíos que las familias deben afrontar; para dar respuesta a tantos desánimos que circundan y sofocan a las familias, un año para trabajar sobre la «Relatio Sinody» que es el resumen fiel y claro de todo lo que fue dicho y discutido en esta aula y en los círculos menores.

Y concluyó sosteniendo que «cuando la Iglesia se expresa en comunión, no puede equivocarse»: Es la belleza y la fuerza del *sensus fidei* de aquel sentido sobre natural de la fe, que viene dado por el Espíritu Santo para que, juntos,



La familia, prioridad para el Papa Francisco

el garante de la obediencia, de la conformidad de la Iglesia a la voluntad de Dios, al Evangelio de Cristo y la Tradición de la Iglesia poniendo de parte todo arbitrio personal, aunque

podamos todos entrar en el corazón del Evangelio y aprender a seguir a Jesús en nuestra vida, y esto no debe ser visto como motivo de confusión y malestar.

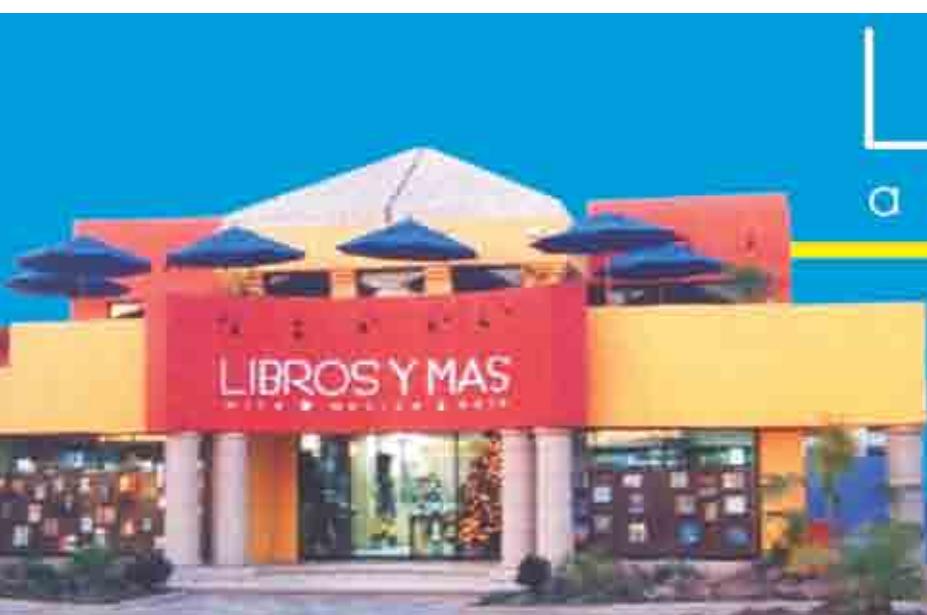
LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra
noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



¿Por qué está creciendo la criminalidad?

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega

El promedio de un crimen diario en Cd. Obregón, parece estarse rebasando. Hace unos años el promedio era dos crímenes a la semana, y era una estadística espantosa. Y qué decir en todo México, hay diversos y variados cálculos de su crecimiento y todos son alarmantes. Asesinatos individuales o del crimen organizado, muerte en fin de seres humanos. Y por cada persona que es victimada hay otras tantas, en su familia, que sufren también los estragos de las balas. Hay quienes quedan, realmente, muertos en vida.

Se dice que el incremento de la criminalidad se debe, en gran medida, a la situación económica deteriorada. Esto es una afirmación imprecisa y cuestionable. México lleva, casi toda su historia, en crisis, y no se había visto un incremento como lo estamos viendo hoy. La situación económica, no hay duda de ello, influye en gran medida; pero no es el origen. Es cierto que ganarse la vida fácilmente es atractivo para personas inmaduras y sin formación. También es cierto que la lucha por las plazas, como dicen, es una pelea constante entre mafias y deja muertos en gran escala. Y, no sólo por las plazas, los pleitos son de muchos estilos, tonos y colores, que cobran vidas.

Dentro de las estadísticas, también están las muertes de policías y militares que mueren en enfrentamientos. Ya no se puede afirmar que es el lado de los buenos, pues la prensa frecuentemente informa de que el crimen organizado sigue infiltrando a casi todas las corporaciones y gobiernos. Esto es verdaderamente grave. Pero, en honor a la justicia, hay que reconocer que existen personas que no son corruptas y luchan heroicamente en cumplimiento de su deber para combatir este mal. Muchos son los que han ofrecido su vida, en aras de su misión. Son los mártires de hoy.

No todo el que mata a una persona es un criminal. Quien en legítima y auténtica defensa propia, no le quedó más recurso que disparar una arma, no es un asesino ni jurídicamente, ni en conciencia. Mucho menos puede considerarse delincuente, si la víctima muere por causa de un accidente incuestionable. En el caso de las policías y fuerzas armadas, se entiende que no son asesinos si agotaron todos los recursos para repeler un ataque, o eficientar un operativo de captura.

Tan es criminal quien ordena, como quien ejecuta un crimen. Es un principio universal muy claro. Desgraciadamente esto está creciendo, a decir de los medios de comunicación. Se les llama sicarios a quienes son contratados para realizar un crimen, planeado por otra persona. Un sicario mata por dinero, a veces sin conocer a la víctima y, por lo tanto, nada tener en contra.



Tan es criminal quien ordena, como quien ejecuta un crimen

Hay crímenes que son cometidos con el agravante de torturar a la víctima. Sin lugar a dudas, esto es un doble crimen. Por consiguiente, propiciar golpizas es también un crimen. Hay grupos en Cd. Obregón que golpean a personas causándoles graves daños en sus sentidos y dañando órganos vitales irreversiblemente. Las causas, nunca justificarán una acción de ésta índole.

Hay grupos que, para poner a prueba, a los nuevos integrantes les exigen matar a una persona. O en una prueba menor, golpear cruelmente a un desconocido. Esto ha quedado manifiesto en declaraciones públicas que han hecho delincuentes detenidos.

Un crimen con agravantes horrorosos, es el secuestro. Esto independientemente de que lo liberen o lo maten. Obviamente el asesinar a la persona, siempre será más grave. En éstos casos las víctimas son, además del secuestrado, todos sus familiares. El mal irreversible ocasionado a la familia, llega a ser de dimensiones verdaderamente alarmantes y del todo condenables. Y esto no sólo en lo económico, sino en la salud física, en la salud mental, en la paz, en su presente y su futuro.

¿Qué es lo que origina todo esto? La respuesta es compleja y difícil. Es la suma de muchos elementos. Todos tienen en común la ausencia de principios y valores cristianos. Es el resultado de no haber conocido o haber expulsado a Cristo de sus vidas. Y esto viene desde la familia, la escuela, la Sociedad. Cuando se le inculca a una persona, el desprecio a la vida, ésta

valores es en cadena. Como tumbar una ficha de dominó. Se tumba una y siguen las demás. Y llega un momento en que todos los valores están derrumbados, entonces aparece el criminal. La falta de respeto, el derecho de los demás, la convivencia armónica, cruzará la barrera del robo y luego cruzará la línea del crimen y se convierte en criminal. Por eso la formación en principios y valores cristianos, debe ser construida sobre piedras sólidas, y no sobre arena, para que aguante el vendaval, la tormenta y los ataques. Debe tomarse la formación como lo más importante ante los hijos.

La solución no es a corto plazo. No es fácil, requiere de convicción, firmeza, valor, perseverancia, responsabilidad, compromiso y sobre todo mucha espiritualidad de los padres de familia, de los educadores y de la sociedad. Para Dios todo es posible. Hagamos oración constante. Pidámosle este urgente milagro.

Para trabajar en una solución a este mal, debemos participar: Personas, Familia, Escuela, Sociedad, Iglesia, Gobierno, Medios de comunicación. Todos haciendo lo correspondiente, haciéndolo muy bien y a tiempo.

A el Gobierno le corresponde la obligación de brindar seguridad a la comunidad, y la procuración e impartición de la justicia; tiene una gran parte en la solución a este grave problema. Sobre todo en las medidas de prevención, más que en lo demás. Los ciudadanos debemos exigirle que cumpla con su obligación.

La Pastoral Penitenciaria hace una excelente labor al visitar a los presos, y hacerles ver que la rehabilitación debe ser real. Que Cristo debe ser el centro de ésta rehabilitación. Los Encuentros Matrimoniales, le dan el énfasis a la formación integral de sus Hijos, y en esto tienen mucho por seguir haciendo. Dentro de nuestra Iglesia Católica existen muchos grupos de laicos, que hacen una labor excelente, convendría intensificarla hacia fuera. Sé de Señoras católicas que visitan Secundarias públicas para hablarles de principios y valores cristianos, excelente! Hay mucho por hacer.

Pidamos a la Santísima Virgen de Guadalupe que cuide a México, la Nación que ella escogió para visitarnos y dejarnos su Imagen. Que logre la bendición de Dios para los mexicanos, y así disminuya la criminalidad.

deformación crece. Si se le dice, con hechos, que la vida no es importante y se puede matar a un indefenso antes de nacer, con el aborto, qué se pueda esperar. Si se le fomenta que la vida la rige exclusivamente el dinero, sin importar valores. Si se promueve una cultura hedonista, relativista, y materialista. Si se deja a los niños que tengan como héroes a villanos de las películas o series de televisión. Si los amigos, grupos o pandillas son los que definen su formación. Si la persona desde niño, aprende que no hay límites morales, que hasta instituciones como el Matrimonio se pueden romper, que ven malos ejemplos en los padres de familia u otros familiares que en él influyen. Si a los hijos se les ha dejado solos, si fueron como se dice: No deseados y ellos así lo percibieron. Si existen maestros en la escuela que le están dando malas directrices, sin darse cuenta como padres de familia. Si muestra, se ignora o se tolera, indiferencia o rechazo a la Iglesia, sus sacramentos y normas. Si está despreciando su vida, al atacar su cuerpo con drogas o alcoholismo. Si todo esto, y más, sucede y nada hacemos, entonces no nos extrañe que esté creciendo la criminalidad.

La destrucción de los principios y

Jesucristo, aliento de nuestra esperanza

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

En alguna ocasión, platicando con una persona y ante las serias contradicciones que podemos observar todos los días y en todos los ambientes, me decía con un dejo de amargura, «¿por qué si Dios es tan bueno permite que haya tanto mal en el mundo?»; el cuestionamiento no tiene una respuesta fácil y convincente, no se trata de definir este pensamiento como una ofensa a Dios o como un intento de negar su existencia. Se trata más bien de una tristeza profunda que hunde sus raíces en el desencanto de ver que todas las promesas de bienestar y desarrollo en todos los sentidos no solamente no se han alcanzado, sino que cada día parecen más lejanas.

Los filósofos llaman a la época que estamos viviendo «postmodernidad», marcada por un fuerte pesimismo ante las posibilidades del ser humano y el futuro, anclada fuertemente en el materialismo, inmersa en una pseudoespiritualidad que no vincula y en la promoción de un individualismo que anula todo intento de unidad y comunidad. Por otro lado, intenta mostrar a Dios como un ser que anula la libertad del ser humano y su afirmación personal, por lo cual lucha sistemáticamente para sacarlo de todos los ambientes de la vida social, confinándolo a la vida privada e íntima de las personas. El gran problema es que intenta llenar el vacío que provoca con cosas materiales, haciendo cada vez más grande el desencanto y la pérdida de ánimo para seguir luchando. Es que ésta sociedad ha perdido la «esperanza», está tan fija en «el aquí y el ahora» que el futuro deja de tener sentido.

¿Cómo es posible ante la perspectiva de grandes



Dios no ha sido ajeno al caminar de la humanidad

avances científicos y tecnológicos que el futuro siga pareciendo sombrío? El corazón humano sólo encuentra su plenitud en aquél que es nuestro origen y destino, «Nos has hecho, Señor, para ti y nuestro

corazón está inquieto hasta que descansa en ti» (san Agustín). Dios no le quita al hombre la posibilidad de realizarse, por el contrario, la potencializa y le infunde una fuerza singular con la promesa de un futuro mejor. Dios no suplente el esfuerzo humano, resolviendo los problemas sino que acompaña con su presencia y su gracia los anhelos humanos en la construcción de un mundo mejor. Es el Dios de la «Esperanza», para afirmar esto solo basta dar un vistazo a la Sagrada Escritura:

Ante la caída del hombre y la mujer por el pecado, Dios no responde con una condena definitiva, sino con la promesa de una futura liberación de todos los condicionamientos humanos que nos impiden realizarnos plenamente, «enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su talón» (Gn 3,15). Para seguir iluminando el camino de la humanidad hacia la felicidad plena, dirigirá su palabra a Abraham para hacerle una promesa «Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición.» (Gn 12,1-2), Es cierto que no le tocará a Abraham verla realizada, pero este signo lo acompañará toda la vida y lo animará día con día para seguir luchando. La construcción del futuro no es sencilla, Dios no nos ha prometido una solución fácil, es necesario mantener la fe y no perder la esperanza, por boca de Balaam nos dice «Lo veo, aunque no para ahora, lo divisó, pero no de cerca: de Jacob avanza una estrella, un cetro surge de Israel.» Dios no es sólo el «Dios de las promesas», es ante todo el «Dios del cumplimiento», la siguiente profesión de fe del pueblo de Israel nos lo muestra, «Nosotros clamamos al Señor Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz; vió nuestra miseria, nuestras penalidades y nuestra opresión, y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y tenso brazo en medio de gran terror, señales y prodigios. Nos trajo aquí y nos dió esta tierra, tierra que mana leche y miel» (Dt 26, 7-9). Sin embargo, el Señor va preparando el corazón de su pueblo para alcanzar la salvación y libertad plena, y no vivir únicamente de soluciones parciales, «He aquí que una doncella está encinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.» (Is 7,14), la humanidad producirá un fruto maduro, una respuesta radical y definitiva al llamado de Dios. En todo este tiempo Dios no ha sido ajeno al caminar de la humanidad, la ha acompañado con su providencia y con una presencia misteriosa en medio de su pueblo, en sus alegrías y sus tristezas. Pero la creación entera esperaba la manifestación de Dios, por eso, «al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva. La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá,

Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y su hijo, también heredero por voluntad de Dios.» (Gal 4,4-7), misterio que no podemos abarcar y ante el cual sólo podemos arrodillarnos para contemplarlo y llenarnos de su gracia, la creación entera conmovida, guardó un reverente silencio y «la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria» (Jn 1, 14). Por amor y llevando al límite la solidaridad con su creatura el Hijo de Dios, eterno como el Padre, entró en la historia de los seres humanos para transformarla en «historia de Dios y los hombres», en «historia de salvación».

Este rápido repaso de nuestra historia, de nuestra

« Dice el que da testimonio de todo esto: « Sí, vengo pronto. » ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús! » ésta es nuestra esperanza, «esperanza» que alimenta nuestra «espera» gozosa y comprometida con nuestra «fe» en la vivencia de la «caridad».

identidad, debe llevarnos a descubrir que hay más signos de vida que de muerte en torno nuestro, a lo mejor estos últimos son más aparatosos; pero Dios está con nosotros, «Emmanuel», ha decidido caminar hombro con hombro con los seres humanos a quienes ha salvado. Es necesario abrir los ojos y especialmente nuestros corazones para descubrir su presencia. Jesucristo más que nunca ofrece la respuesta a todos los anhelos y aspiraciones del corazón humano, pues «volviendo del abismo, brilla sereno para el linaje humano, y vive y reina por los siglos de los siglos.» (Pregón Pascual). Éste es el motivo de nuestra esperanza, no procede de reflexiones abstractas, sino de la experiencia de la radicalidad del amor Divino.

El cristiano vive en un «Adviento» permanente; espera más no desespera, pues la Iglesia, los sacramentos, la Palabra y los signos de los tiempos apuntan a la victoria definitiva de Dios sobre el Malo y el pecado. Los redimidos «Verán su rostro y llevarán su nombre en la frente. Noche ya no habrá; no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos de los siglos.» (Ap 22,4-5), palabras llenas de consuelo que no deben llevarnos a evadir nuestro presente sino a constituirnos en constructores del Reino; a poner nuestro corazón en el cielo, sí, pero por sobre todas las cosas nuestros pies sobre la tierra para constituirnos en testigos de Jesucristo allí donde el Señor nos ha llamado a vivir.

La paz en el Magisterio de la Iglesia

Por: Saúl Portillo Aranguré

Doctrina social de la Iglesia

Entre la rica enseñanza de los últimos 100 años de la Iglesia, el cristiano sabe que puede encontrar en la doctrina social de la Iglesia los principios de reflexión, los criterios de juicio y las directrices de acción como base para promover un humanismo integral y solidario. Difundir esta doctrina constituye, por tanto, una verdadera prioridad pastoral, para que las personas, iluminadas por ella, sean capaces de interpretar la realidad de hoy y de buscar caminos apropiados para la acción: « La enseñanza y la difusión de esta doctrina social forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia » (san Juan Pablo II, Carta enc. Sollicitudo rei socialis, 41). Por lo tanto todo misionero, evangelizador y catequista debe estudiarla.

Podríamos decir, que el último legado que nos dejó san Juan Pablo II, es el COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, un año antes de partir a la casa del Padre (2004), donde el secretario de Estado, presenta al Presidente del Pontificio Consejo « Justicia y Paz »

Por esto, en éste décimo aniversario, pidamos la intercesión de san Juan Pablo II, maestro de doctrina social, testigo evangélico de justicia y paz, para que logremos de la mano del Papa Francisco, redescubrir este tesoro que tenemos en vasijas de barro, que somos nosotros, pero que contiene el agua viva del Espíritu Santo, que es capaz de saciar la sed y hambre de justicia, en medio de una sociedad que pareciera que se corrompe, en los antivaleores, con un nivel de perversión en los servidores públicos, por la miope visión de algunos, de solo ver sus intereses particulares o partidistas, en lugar de promover, defender y hasta morir, si fuera necesario por el bien común.

A un año de Evangelii Gaudium (Noviembre 2013-2014)

La Exhortación Apostólica “Evangelii Gaudium” contiene muchos aspectos que se relacionan, directa o indirectamente, con la Doctrina social de la Iglesia. Este texto se caracteriza por resaltar lo central que es, en la vida del cristiano, el encuentro con Jesucristo, el Salvador y Misericordioso. La “alegría” de la que habla el Papa Francisco no es un vago sentimiento psicológico, sino que es el gozo de la persona que

vuelve a nacer, del encuentro con la salvación experimentada en la vida de gracia, de la misericordia que perdona nuestros pecados si también así nosotros lo queremos, de la luz que la fe en Jesucristo arroja sobre toda nuestra vida, personal, familiar, comunitaria, social.

« La PAZ no es simplemente ausencia de guerra, ni siquiera un equilibrio estable entre fuerzas adversarias, sino que se funda sobre una correcta concepción de la persona humana y requiere la edificación de un orden según la justicia y la caridad.»

CDSI No. 494

El capítulo IV, titulado “La dimensión social de la evangelización”, el Santo Padre recoge con nuevos acentos los grandes temas de la relación entre el anuncio de Cristo y su repercusión comunitaria, entre la confesión de la fe y el compromiso social. Bajo el punto de vista de la Doctrina social de la Iglesia, una importante novedad de la “Evangelii Gaudium” es la profundización, realizada en éste capítulo, de la denominada “opción preferencial por los pobres”. La inclusión social de los pobres se convierte aquí en algo más que una política social. Pasa a ser la perspectiva misma de nuestro vivir en sociedad, el aspecto que continuamente nos recuerda el motivo último por el cual existe la comunidad política. Aquí encuentra espacio, de manera explícita o implícita, toda la reflexión de la doctrina social de la Iglesia sobre la solidaridad y el bien común, ésta vez desde el punto de vista de los pobres. Vivimos en un momento particular, desde este punto de vista. La crisis económica aumenta las desigualdades y, por tanto, también a los pobres y la pobreza. Una nueva mirada sobre los pobres, a partir de la comprensión evangélica de los pobres será de gran ayuda para todos.

Sobre la PAZ, en la Doctrina Social de la Iglesia

De los 12 capítulos del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, el Capítulo 11, habla sobre “La Promoción de la Paz”, te comparto unas ideas básicas:

- La paz es fruto de la justicia (cf. Is 32,17), la paz pelagra cuando al hombre no se le reconoce aquello que le es debido en cuanto hombre, cuando no se respeta su dignidad y cuando la convivencia no está orientada hacia el bien común.
- La paz también es fruto del amor: « La verdadera paz tiene más de caridad que de justicia, porque a la justicia corresponde sólo quitar los impedimentos de la paz: La ofensa y el daño; pero la paz misma es un acto propio y específico de caridad ».
- La paz se construye día a día en la búsqueda del orden querido por Dios, y sólo puede florecer cuando cada uno reconoce la propia responsabilidad para promover y prevenir conflictos y violencias; es absolutamente necesario que la paz comience a vivirse como un valor en el interior de cada persona: Así podrá extenderse a las familias y a las diversas formas de agregación social, hasta alcanzar a toda la comunidad política.
- La violencia no constituye jamás una respuesta justa. La Iglesia proclama, con la convicción de su fe en Cristo y con la conciencia de su misión, que la violencia es un mal, que la violencia es inaceptable como solución de los problemas, que la

violencia es indigna del hombre. La violencia es una mentira, porque va contra la verdad de nuestra fe, la verdad de nuestra humanidad. La violencia destruye lo que pretende defender: La dignidad, la vida, la libertad del ser humano.

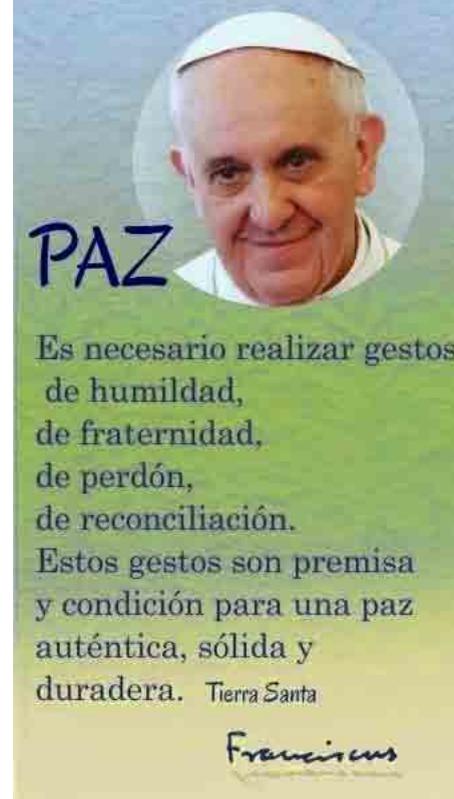
- El mundo actual necesita también el testimonio de profetas no armados, desafortunadamente ridiculizados en cada época: Los que renuncian a la acción violenta y sangrienta y recurren para la defensa de los derechos del hombre a medios que están al alcance de los más débiles, dan testimonio de caridad evangélica, siempre que esto se haga sin lesionar los derechos y obligaciones de los otros hombres y de las sociedades.

El fracaso de la Paz: LA GUERRA

La Iglesia enseña que una verdadera paz es posible sólo mediante el perdón y la reconciliación. Empecemos por nosotros, ser mediadores de paz, promotores de paz, empezando por nuestro corazón, pasar de ser pacíficos a ser pacifistas, para alcanzar la bendición de aquella bienaventuranza que dice “bienaventurados los que luchan por la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5,9), esta tarea del perdón y reconciliación que nos trae la paz, es posible mediante la acción del Espíritu Santo, así lo dijo el Domingo de resurrección a sus discípulos, en el evangelio de san Juan, como una metodología: Les desea y da su Paz, les muestra sus llagas, sopla sobre ellos Espíritu Santo, para enviarlos a Perdonar pecados, es decir, el camino de la evangelización, es un camino de perdón, de reconciliación y de paz; de una Paz superior, no como la que da el mundo.

María Reyna de la Paz

Ella está intercediendo por nosotros, y nos da palabras de consuelo y de paz, como lo dijo Nuestra Madre María de Guadalupe, Emperatriz de América, Estrella de la Evangelización, Reyna de la Paz, a san Juan Diego: “«Escucha, ponlo en tu corazón, Hijo mío el menor, que no es nada lo que te espantó, lo que te afligió; que no se perturbe tu rostro, tu corazón, no tengas miedo, [...] ¿No estoy aquí yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?»” [Antonio Valeriano, Nican Mopohua, año de 1649.]



Cómo vencer la depresión

Por: Pbro. José Alfredo García Palencia

Sexta Parte

Tres tipos de depresión:

- 1) Desaliento.- Es una depresión moderada, cuestionan la voluntad de Dios, no les gusta la voluntad de Dios, sin embargo tratan de hacerla.
- 2) Abatimiento.- Es depresión más seria, enojarse con las disposiciones de Dios, nos quejamos y rechazamos el Plan de Dios.
- 3) Por último, La desesperación.- Éste es el caso más grave y agudo, resentimiento, incredulidad, indiferencia, como cuando las personas dicen: "Yo con Dios no quiero nada". Y en la medida que dicen que no quieren nada, más se hundan en la depresión y empiezan a pasarles sentimientos suicidas.

¿Cómo vencer la depresión?

Hay 4 métodos para vencer la depresión.

- 1) El medicamentoso.- Pastillas momentáneas que lo llevan a una auto dependencia, tomar depresivo tras depresivo.
- 2) Electroterapia.- En Francia y Estados Unidos de América lo practican a través de electro shock, es para las personas que han llegado a una depresión tan aguda que han perdido la realidad. Esto puede traer consecuencias cerebrales muy graves.
- 3) Psicoterapia.- La psicoterapia es a través de un profesional calificado

que te va llevando a salir de la depresión, este método o acción puede ser hasta de años; es buena y puede ayudar a salir de la depresión.

- 4) La Teo terapia.- Teo=Dios, Terapia=proceso. Esto es un proceso espiritual, no es cambiar el medio ambiente, las circunstancias, la familia, no es porque se cambie de pareja y menos de hijos o de casa, o de situación económica o de país, a donde vayan ahí llevan la depresión.

Es la mente cuando la Teo terapia nos lleva a que la mente sea positiva porque está centrada en Dios, es cuando empezamos a salir de la depresión.

PASOS PRÁCTICOS.

- 1) Aceptar a Jesucristo como nuestro salvador. Cuando Pedro lleno del Espíritu Santo en Hech 2,1 se presentó delante de la multitud, les dijo "Jesucristo es el Mesías, el Señor y Ustedes lo han crucificado y el pueblo se asustó y le dijeron: ¿Qué debemos de hacer?. Vuélvanse a Jesucristo y el Señor les dará el espíritu Santo"
- 2) Andar en el espíritu Santo. Si una persona anda en el Espíritu santo es porque está en armonía con las sagradas Escrituras. No es sólo recibir a Jesucristo, tiene que aprender a caminar en el Espíritu de Dios.
- 3) Perdonar a los que nos ofenden. Cada vez que te sientas en



"Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos" mt. 5,3

depresión, pregúntate: ¿quién me ha herido? ¿Quién me ha lastimado? Y cuando ya sepas quién te ha ofendido, lo tienes que perdonar.

- 4) Renovar nuestra mentalidad a través de la oración, de la lectura de la palabra de Dios, leer libros espirituales, leer la vida de los Santos, escuchar alabanzas.

Todos somos responsables de las semillas que depositamos en nuestra mente.

- 5) Formar cada día imágenes creativas por medio de la oración: San Juan de la Cruz hablaba sobre la oración imaginativa, ejemplo: Aceptarme a mí mismo como hijo de Dios, yo me miro como hijo amado de Dios.

Hay personas que les cuesta creer que Dios les perdona. Mírate a ti mismo abrazado del Padre como al hijo pródigo.

Si tú te tienes en una imagen destrozada por el pecado, pues en esa imagen destrozada pon la imagen del Señor de la Misericordia.

Veamos esta Cita Bíblica Eclesiásticos 35,24. "La misericordia de Dios en tiempo de aflicción, en tiempo de angustia, en tiempo de tristeza, en tiempo de depresión, la misericordia de Dios llega como lluvia en tiempo de sequía".

Él es la misericordia divina, Él me ama con amor eterno, y ante mi imagen

pongo la imagen de Dios.

Seamos siempre positivos.

No como me decía a mí una señora: "Ahora para ir al supermercado hay que ir en helicóptero, porque los precios están por las nubes."

Mis hermanos, si el mundo está gritando negatividad, yo debo gritar de que Cristo es la Salvación.

También podemos ayudar a otros buscando quién necesita ayuda y ayudarlo.

No busques solo consuelo. San francisco de asís ya lo decía: "No ser consolados sino consolar" si buscas quien te consuele, más te vas a hundir.

Si tú te pones a consolar serás consolado en el mismo consuelo que Dios nos da.

Veamos ahora: METAS.

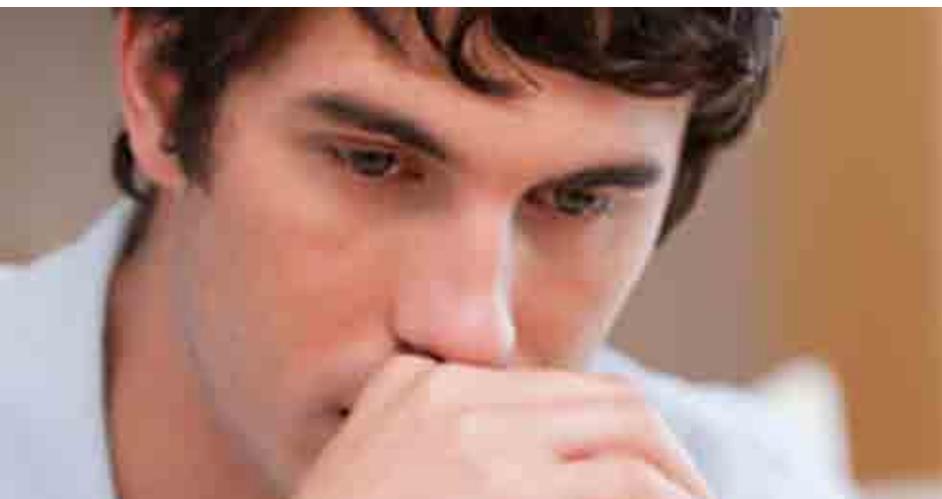
1. Trázate metas a corto, mediano y largo plazo. Esto ayuda enormemente.

Trázate por ejemplo 5 metas para el día y al acostarte revisa si las cumpliste con benevolencia (Examen de conciencia).

2. Dar gracias a Dios en todo. 1ra. Tes. 5,17 "Estén siempre alegres, oren sin cesar y demos gracias en toda ocasión, esta es por voluntad de Dios su voluntad de cristianos."

Todo esto es un antídoto contra la depresión.

Que Dios los bendiga.



Cuando te sientas triste, no niegues tu tristeza

XIV Jornada catequística diocesana

“Catequistas somos... mensajeros de su Reino”

Por: Hna. Verónica Cortez, MHSPX

En el marco de los 400 años de la evangelización en estas tierras sonorenses se llevó a cabo el pasado domingo 26 de octubre la XIV jornada catequística diocesana en la Ciudad de Navojoa Sonora, decanato de San Irineo, siendo admirable el trabajo y el esfuerzo del equipo de Pastoral Profética, encabezado por el Pbro. José Alfredo Castro quienes desde hace un año se preparaban para la realización de dicha Jornada.

Con el corazón lleno de gozo alrededor de las 8:00 a.m. fueron llegando los catequistas de los diferentes decanatos con el deseo de compartir la vida y las múltiples experiencias que tenemos al vivir esta hermosa vocación, jóvenes, adultos, hombres y mujeres dispuestos a hacer todo lo posible para que este día fuera una gran experiencia, llegaban y llegaban camiones de donde bajaban sonrientes los rostros de quienes fielmente comparten la fe en sus comunidades,



Grupos participantes conmemorando los 400 años de la evangelización

catequistas, quienes sin pensar en el cansancio del viaje o el calor de día llegaron entusiastas y de la misma manera fueron recibidos por jóvenes que dándoles la bienvenida los conducían a tomar su lugar preparado con tanto cariño por este decanato.

Por fin el día había llegado, y conducidos por el P. José Alfredo Castro en cada uno de los diferentes momentos, entonamos con gran júbilo el canto lema y con las palabras del Sr. Obispo

quien invocando la presencia de Dios nos invitó a dar inicio a esta XIV jornada catequística diocesana.

Disfrutamos de un gran momento cultural que recordando nuestras raíces nos hacía agradecer estos 400 años de evangelización de estas tierras sonorenses y al finalizar su presentación los grupos participantes recibieron de parte del Sr. Obispo Dn. Felipe Padilla y del P. Hugo Trujillo un reconocimiento por haber compartido sus talentos a través de estas danzas.

Fue el P. Marco Antonio Robles, responsable de la Pastoral Profética Diocesana quien dio la bienvenida a los participantes nombrando a los diferentes decanatos reconociendo el esfuerzo realizado para poder estar presentes, agradeciendo también la labor invaluable de nuestros catequistas en cada una de las diferentes comunidades de esta Diócesis y invitando a participar aprovechando las diferentes actividades preparadas para esta Jornada.

Fue nuestro Sr. Obispo el primer conferencista de este día, quien nos fue presentando la catequesis a través del magisterio de la Iglesia, partiendo de la Sagrada Escritura y concluyendo con el reciente documento de la *Evangelii Gaudium*.

A cargo del P. Demetrio Moreno, vicario general, estuvo la II conferencia, para deleite de quienes lo escuchamos nos invitó a reflexionar sobre los retos

y desafíos de la catequesis en nuestra diócesis a la luz del documento de Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*

Después del momento de la comida y tras el momento de ambientación, pudimos escuchar la III conferencia impartida por la Hna. Diana De la Cruz MHSPX, quien a través de la reflexión nos invitó a comprender y a valorar la enorme responsabilidad que como catequistas tenemos, concluyendo con un momento de oración



Catequistas de los diferentes decanatos siempre atentas y entusiastas

tomando como base la plegaria de los 5 dedos del Papa Francisco.

Al terminar las conferencias nos preparamos para la participación de la Eucaristía en donde una vez más nuestro pastor nos motivaba a vivir fieles a nuestra vocación cristiana y antes de concluir la santa misa el Sr. Obispo presentó el nuevo equipo de hermanas: Diana De la Cruz Hernández, Carmen Valenzuela, Verónica Cortez y María de los Ángeles Rivera, misioneras hijas de San Pio X, quienes al frente de la dimensión diocesana de evangelización y catequesis servirán en nuestra diócesis coordinando los trabajos de evangelización y catequesis en comunión con las diferentes áreas de la Pastoral Profética.

Concluimos esta jornada entregando el cirio al decanato de San Ambrosio quienes encabezados por el responsable de la Pastoral Profética, el P. Benjamín Salazar en ambiente festivo y en medio de un gran júbilo pasaron a recibirlo.

Es así como se llevó a cabo esta XIV jornada catequística diocesana, en donde el corazón de cada catequista fue renovado y motivado a seguir gastando su vida y entregando su amor al compartir la fe en esta Iglesia diocesana de Ciudad Obregón.

NOS VEREMOS CON EL MISMO GOZO DE ENCONTRARNOS EN LA PRÓXIMA XV JORNADA CATEQUÍSTICA DIOCESANA EN GUAYMAS, SONORA.

XVII Asamblea de pastoral diocesana

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

Los días 17 al 20 de noviembre del 2014 tendremos nuestra asamblea de pastoral diocesana en vista de la construcción de nuestro segundo plan de pastoral; ya hemos trabajado en el análisis de nuestra realidad, tenemos la iluminación, el objetivo diocesano, como las 4 prioridades pastorales; ahora se pretende elaborar el diagnóstico pastoral. Por lo tanto el objetivo de esta asamblea de pastoral será: "Elaborar el diagnóstico pastoral para crear una iglesia en salida que viva en fraternidad y exprese nuestra acción misionera". Las personas que van a participar en este encuentro pastoral diocesano serán: todo el presbiterio diocesano, todos los religiosos (presbíteros), una religiosa de cada congregación, un laico de cada decanato que

Ciertamente trabajar en un plan no es sencillo, se nos dificulta, no estamos acostumbrados... etc., es complicado, que trabajar solo o de una forma desorganizada, pero trabajar planificando nuestra pastoral diocesana, como decanal y parroquial es en definitiva mucho más interesante y menos aburrido.



Participantes atentos a las ponencias



Planeando y trabajando por decanatos

sea coordinador de las pastorales prioritarias (educación, jóvenes, familia y comunión), como de las pastorales fundamentales: (profética, litúrgica y social) y las demás pastorales diversificadas, como 3 representantes de los gam de cada zona pastoral. Se ha invitado al P. José Guadalupe Porras de la Diócesis de San Juan de los lagos, para que nos acompañe y pueda compartirnos desde su experiencia pastoral en este proceso en que estamos en nuestra diócesis. Se presentará el organigrama pastoral diocesano que nos dará más claridad en relación al plan diocesano.

Sabemos que trabajar en la construcción de nuestro plan de pastoral implica tener una actitud de conversión pastoral: de trabajar con orden y visión y descubrir lo que Dios nos está pidiendo en la actual situación que estamos viviendo; que se requiere toda una creatividad y generosidad en bien de nuestra Iglesia diocesana.

Encontramos muchas ventajas planificando que no pueden compararse con un trabajo aislado y paralelo; hay más eficacia y solidaridad en la tarea común, los agentes que participan se ubican en su conjunto y van conociendo su responsabilidad, se evitan muchas interferencias o duplicaciones en las actividades, se utilizan los recursos de una forma más eficaz, se provoca una conciencia en las urgencias pastorales, se trabaja en comunión



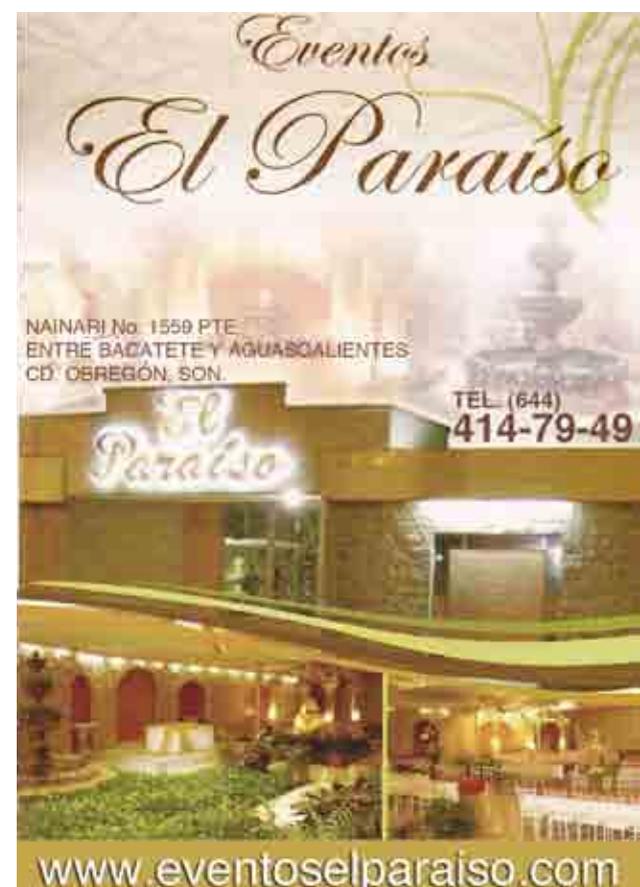
La presencia del Sr. Obispo motiva los trabajos pastorales

y además las personas van descubriendo sus carismas y vocación en las diversas actividades y de esta forma van creciendo en su fe. Trabajar



Presentación por decanatos de los trabajos realizados

planificando la pastoral es una participación de cómo trabaja Dios; siempre con orden, con pedagogía, paciencia y buscando el bien de cada persona. Por último trabajar de esta forma, es ante todo una experiencia comunitaria de Dios, es decir una escuela de espiritualidad que brota de la acción permanente del espíritu que crea comunión, a imagen de la Santísima Trinidad, en la igualdad, diversidad y reciprocidad. Manos a la obra y echémosle ganas para trabajar en comunión laicos y sacerdotes, con la guía de nuestro Obispo.



Encuentro provincial

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

En un ambiente de fraternidad hemos tenido el encuentro pastoral de nuestra Provincia que corresponde a la Arquidiócesis de Hermosillo, Culiacán y Ciudad Obregón, quien fue la anfitriona en esta ocasión. Participaron los tres Señores Obispos de la Provincia, los Vicarios de pastoral de ambas, sacerdotes



Sres. Obispos
Jonás Guerrero Corona,
Felipe Padilla Cardona,
Ulises Macias Salcedo



Estos encuentros han sido promovidos como compromisos de los obispos (CEM), para ir logrando acuerdos y buscando criterios pastorales comunes, siempre respetando la autonomía de cada Diócesis, cómo potenciar y hacer realidad, hasta donde sea posible, los compromisos de la CEM. Dicho encuentro se llevó

coordinadores de las áreas de pastoral familiar, como los vicarios de religiosas y algunos laicos-ecónomos de las Diócesis. El objetivo de dicho encuentro



Participantes del encuentro

fue: "Promover en la Iglesia provincial, procesos pastorales corresponsables con la familia, la vida consagrada y el bien común, para un trabajo evangélico por medio de compromisos concretos."

a cabo los días 27 y 28 de octubre. Fue muy interesante el diálogo que se tuvo con los Obispos, compartiendo preocupaciones e inquietudes de nuestra pastoral.



PIDE UN DESEO

FORD

TE LO CUMPLE



FORD IKON

Disponible con auxiliar/radio AM/FM/ entrada USB/MP3



FORD ESCAPE

Disponible con cajuela de Ábrete Sésamo



FORD RANGER

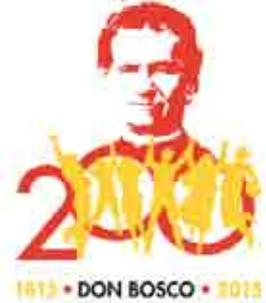
Disponible con motor 2.2L Diesel



Go Further
ford.mx

Autos y Accesorios, S.A. de C.V.

GUAYMAS (622)224-0117 CD. OBREGÓN (644)415-2100 NAVOJOA (642)422-0612



Segunda Parte

Bicentenario Del Nacimiento De San Juan Bosco

Por: *Hijas de María Auxiliadora*

Una escuela Para Juan Bosco

Vimos el mes pasado como Juanito Bosco encuentra en el apoyo desinteresado que le ofrece el Padre Calosso la oportunidad de crecer integralmente, de abrirse paso hacia el futuro y alcanzar su gran anhelo de llegar a ser sacerdote.

Continuemos viendo lo que sucedió en la escuela de este santo sacerdote.

El P. Calosso, alegre y satisfecho de los adelantos de su discípulo, le anuncia una nueva de grande gozo:

-Ha llegado para ti la hora de estudiar la gramática latina. ¡Animo, Juanito, creo poder asegurarte que para la Pascua la habremos terminado por completo!

Y así fue. Cuando las campanas de Murialdo anunciaron la Gloria de la Resurrección de 1828 Juanito sentía que en su corazón replica a Gloria.

Principiaba a traducir... ¡Ya asistía a las funciones de Iglesia saboreando, cada vez mejor, la liturgia del misal! ¡Al fin iba siendo suyo el santo, el divino idioma de la Iglesia Católica!

Ahora sí, sus doce años podían paladear (pregustando en la lejanía el Sacerdocio) el "Introito ad altare Dei" ¡Entraré al altar de Dios! ¡Del Dios que alegra mi juventud!

La escuela mejor

Las horas matinales que Juanito pasaba a la sombra de la Iglesia Parroquial de Murialdo no podían ser más felices... eran un remanso de paz y a pulmones llenos respiraba el ambiente, impregnado de incienso, de su vocación sacerdotal.

Todo lo que aprendía de mi maestro, cada enseñanza y puedo decir que cada palabra, me servían para hacer el bien a mis oyentes. Ya veía yo el cielo abierto pues me parecía haber alcanzado lo que buscaba, cuando no sólo un nuevo sufrimiento, sino una verdadera desgracia, trunció de un tajo mis esperanzas.

No era este ambiente de Tabor para una vocación como la suya, el más propicio... necesitaba el empuje furioso de la contradicción para robustecerse física y moralmente.

La Señora del sueño de los 9 años le había dicho: Hazte humilde, fuerte y robusto.

Y quien se iba a encargar, durante tres años cuando menos, de darle clases prácticas (de cerca y a la larga distancia) "en la mejor escuela"; la de la contradicción, iba a ser su incomparable hermanastro Antonio, que la tenía a toda hora contra el "Señorito"... que se exasperaba hasta la furia cuantas veces lo veía con un libro en la mano... que como enemigo malo parecía destinado para arrancar de cuajo la tierna plantita de la vocación de Juan...

Del otoño de 1826 a la primavera del 1827: tolera sólo (a regañadientes) que Juan vaya con Don Calosso: pero únicamente por las mañanas. El resto del día debe trabajar en el campo como los demás. Así lo narra Don Bosco:

Mi hermano Antonio dejó que me dedicara a la escuela durante el invierno, cuando no urge trabajar en el campo, pero al llegar la primavera comenzó a quejarse diciendo que él debía consumir su vida en el campo mientras yo perdía el tiempo como si fuera un señorito.

Después de agitadas discusiones conmigo y con mi madre, y para mantener la paz en la casa, se determinó que por la mañana madrugaría a clases y el resto del día me pondría a trabajar.

Pero, ¿cuándo estudiar la lección? ¿cómo hacer con las traducciones?

Ya verán cómo hacía: Aprovechaba para estudiar el tiempo de ida y de vuelta de la escuela. Llegando a la casa, al encaminarme al trabajo con la gramática en una mano y el azadón en la otra, iba repitiendo: Qui, quae quod, etc... Cuando llegaba, arrinconando la gramática con algo de nostalgia, me ponía a echar azadón con los demás o a limpiar de maleza, o a amontonar la hierba.



A la hora en que todos merendaban, apartándome un poco, agarraba mi pan en una mano y en la otra mis libros de estudio. Volviendo a casa hacía lo mismo. Para hacer mis tareas escritas, sólo disponía de las comidas o la cena y de algún rato que por la noche le quitaba al descanso.

Pero, a pesar de tanto esfuerzo y de tan buena voluntad de mi parte, mi hermano Antonio no estaba contento. Un día delante de mi madre y otro, estando presente José, dijo en tono enfático: Ya he aguantado bastante. Voy a acabar con esa gramática. Yo crecí y me hice fuerte sin necesidad de ver ni un libro.

Dejándome llevar por el disgusto y la rabia, respondí con algo que nunca debía haberle dicho: - Qué tonterías dices, ¿no te das cuenta de que el burro es todavía más robusto que tú y no ha ido tampoco a la escuela? ¿O es que quieres ser como él?

Oír esto y echarse sobre mí fue una sola cosa. De suerte que sólo me libré de la lluvia de golpes y pescozones gracias a la velocidad de mis piernas. Mi madre sufrió muchísimo, yo no hacía sino llorar, el capellán también lo sintió grandemente. En efecto, ese santo sacerdote cuando supo lo ocurrido en mi familia, me llamó y me dijo:

- Juanito, has puesto en mí tu confianza, y yo no quiero quedarme sólo en palabras. Deja al hermano, si te trata de esa manera. Vente conmigo y vas a encontrar un padre que de veras te ama.

Cuando conté a mi madre aquella bondadosa propuesta, hubo fiesta en la casa. En abril ya me fui a vivir con el capellán y volvía solamente por la noche a la casa para cenar. Nadie puede imaginar mi alegría.

Don Calosso se convirtió para mí en un ídolo. Lo quería más que a un padre, rezaba por él y con gusto le prestaba cualquier servicio. Además, gozaba cuando podía hacer algo por él, y hasta diría que estaba dispuesto a dar la vida por complacerlo. Estando con el capellán, aprovechaba mis estudios más en un día que lo que hacía durante una semana en mi casa. Aquel

hombre de Dios me apreciaba tanto, que me repitió varias veces:

- No temas por tu futuro. Mientras yo viva tendrás lo necesario, y también proveeré para cuando yo haya muerto.

Así que todo lo mío iba marchando de forma increíble. Era feliz, y no deseaba ya nada más, cuando una desdicha trunció el camino de mis ilusiones.

Una mañana de abril de 1828, don Calosso me mandó a llevar un recado a mi casa, pero apenas había llegado cuando alguien llegó corriendo, jadeante, a decirme que volviera de inmediato pues el sacerdote había sufrido un ataque muy grave y preguntaba por mí.

Más que correr volé junto a mi bienhechor, al que encontré en la cama y sin poder hablar. Había sufrido un ataque apoplético. Sin embargo, me conoció aunque inútilmente intentaba hablarme. Me dio la llave del dinero, haciéndome entender que no la entregara a nadie. Después de dos días de agonía, aquel santo sacerdote volaba al seno del Creador. Con él morían todas mis esperanzas.

Siempre he rezado por este gran bienhechor y seguiré haciéndolo cada mañana mientras viva.

. Luego, llegaron los herederos del padre Calosso y les entregué la llave y todo lo demás que le pertenecía.

La muerte de D. Calosso fue para mí un desastre irreparable.

Lloraba sin consuelo por el bienhechor fallecido. Cuando estaba despierto pensaba en él; soñaba con él cuando dormía; tan adelante fueron las cosas, que mi madre, temiendo por mi salud, me mandó por algún tiempo con mi abuelo a Capriglio"

Y entonces tiene otro sueño: "En aquel tiempo tuve otro sueño, en el cual se me reprendía ásperamente por haber puesto mi esperanza en los hombres y no en la bondad del Padre Celestial".

Y ahora al amigo cercano, con quien podía compartir y platicar. Ve a los sacerdotes alejados... fríos; él no representa un interés para ellos. En su adolescencia tan maltratada busca que se le atienda y reacciona con dureza ante la actitud de esos sacerdotes.

Si yo fuera cura, me comportaría de otro modo: Disfrutaría acercándome a los niños, conversando con ellos, dándoles buenos consejos. ¡Qué feliz sería si pudiese charlar con mi párroco!... ¡Con Don Calosso tenía esa suerte!

Al ir leyendo esta hermosa experiencia de Juanito Bosco con este santo sacerdote, podemos deducir que de él aprendió el cómo ser sacerdote con corazón de Buen Pastor. Este ejemplo de vida conserva vivo en él su opción vocacional por el sacerdocio.

La relación pastoral entre Calosso y Juan, se expresa en las categorías pedagógicas:

- La confianza que "ofrece gratuitamente" el sacerdote, haya una respuesta de confianza incondicional en el adolescente;
- La experiencia de un amor pastoral que se hace "patente" afectivamente perceptible, trae como reacción la entrega total de Juan a su "padre y amigo espiritual";
- La auto valoración del muchacho que se siente "apreciado", experimenta y desarrolla un impulso de crecimiento espontáneo, optimista y alegre.

Tiempo de adviento, tiempo de esperanza (Tiempo de reavivar la esperanza)

Por: Lic. Rubén Valdéz

El tiempo de Navidad es uno de los más hermosos que se dan a lo largo del año, creo que en esto estaremos de acuerdo no solo los católicos; sino también otra gran parte de la humanidad. Imagino que es como el momento del nacimiento de un hijo para una familia: Todo es alegría, algarabía, emoción, entusiasmo y otra serie de emociones, que sólo quienes han experimentado ese momento lo podrían quizá apenas describir.

Esa alegría del nacimiento es precedido por otro momento muy importante en ese proceso hacia la explosión de la alegría: “El tiempo del embarazo”, el tiempo de la preparación y la espera. Si comparamos la analogía de la Navidad con el nacimiento, este tiempo de espera correspondería al tiempo de Adviento.

Toda familia estará de acuerdo con un servidor, que el tiempo del embarazo es muy importante para vivir la alegría del nacimiento. Es por lo anterior que todo cristiano debiera también de no descuidar el tiempo de Adviento.

Personalmente me llama la atención que a veces, para decir que una persona está embarazada,

se usan frases como “está esperando”. Aquí me gustaría centrarme querido lector: “El tiempo de Adviento como tiempo de esperanza, no de la simple espera”.

Una mujer embarazada y su marido no pueden simplemente saber que están esperando un hijo y sentarse sin hacer nada, al contrario, inicia una revolución en la vida, una revolución en la esperanza que cambia la vida, la ilumina y hace ver cada instante de manera distinta.

El tiempo de adviento es tiempo de la esperanza.

Hoy más que nunca se necesita reavivar la esperanza. Aún más en este tiempo de Adviento que se avecina y ante situaciones que, precisamente quieren oscurecer nuestra vida. Creo no es necesario hacer una enumeración exhaustiva de tantas cosas y hechos que actualmente nos quitan la paz, la esperanza, el ánimo y nos llenan de desasosiego y desesperanza.

¡Necesitamos reavivar la esperanza! Pero, ¿qué entiende el cristiano por “Esperanza”?

Providencialmente en estos días que escribo

“Donde está Jesús, está la esperanza, donde está Jesús los hermanos se aman, se comprometen a salvaguardar sus vidas, su salud, también respetando el ambiente y la naturaleza, y ésta es la esperanza que no desilusiona jamás, aquella que da Jesús”

(Papa Francisco, 16 de julio de 2014).

el presente artículo el Papa Francisco dijo las siguientes palabras: “La esperanza cristiana no es sólo un deseo, un auspicio, no es optimismo: para un cristiano, la esperanza es espera, espera ferviente, apasionada por el cumplimiento último y definitivo de un misterio, el misterio del amor de Dios, en el que hemos renacido y en el que ya vivimos. Y es espera de alguien que está por llegar: Es Cristo el Señor que se acerca siempre más a nosotros” (15 Octubre 2014).

El cristiano que vive la esperanza no pierde jamás de vista, el fin último personal ni a Aquel con quien se reunirá en la alegría de la vida: Cristo Jesús, Señor de la historia.

¿Cuántos hoy necesitamos vivir el espíritu de la esperanza? ¿Cuántos hoy, ante situaciones críticas, ansiamos vivir en nuestro espíritu la fortaleza de la esperanza cristiana que debe renovar su fe “desde ya” en el Reino de Dios en el mundo? ¿Cuántos de nosotros necesitamos levantar la cabeza y queremos tener la mirada que contempla en el horizonte nuestra meta, la meta que nos invita e impulsa a caminar?

En el espíritu del mundo actual, muchos quisieran que la esperanza se pudiera adquirir en una lata, con una inyección o bajando una aplicación al celular. Pero así no se recibe el don de la esperanza.

Entonces, ¿dónde está la esperanza? ¿dónde y cómo puedo vivir la espera de encontrarme con el Señor? ¿Así cambiará mi situación y se



eliminarán situaciones actuales que me hacen vivir en la desesperanza y el desánimo?

“Donde está Jesús, está la esperanza, donde está Jesús los hermanos se aman, se comprometen a salvaguardar sus vidas, su salud, también respetando el ambiente y la naturaleza, y ésta es la esperanza que no desilusiona jamás, aquella que da Jesús” (Papa Francisco, 16 de julio de 2014).

La esperanza se vive donde Cristo vive y reina; y es ahí donde Cristo Jesús vive y reina donde los valores del Reino: La paz, la fraternidad, el amor, la caridad y todas aquellas cosas que anhelamos en la actualidad para nuestra vida y de nuestras comunidades. Necesitamos que, como dicen desde hace años algunos grupos de nuestra Iglesia, ¡Cristo Viva, que Cristo reine, que Cristo impere!

¿Cómo hacer presente a Jesús? Jesús está presente, como dice el Apocalipsis: “Mira que estoy a la puerta y llamo” (Ap 3,20). Hay que dejarle entrar a la vida. ¿Cuántos hemos leído la Palabra de Dios el día de hoy? ¿Cuántos capítulos leemos al día? ¿Si quiera uno? ¿A qué dedicamos más tiempo en nuestro día? ¿Dedicamos algún tiempo a la oración?

Recuerda que cuando estamos en Cristo contemplamos aún a Cristo en el desierto, vemos el mundo diferente, vemos la gracia presente ¡No te apartes de Cristo!

El tiempo de Adviento nos devuelve el horizonte de la esperanza, nos reorienta hacia Cristo y a vivir la vida en Él. En este tiempo estamos llamados a vivir la esperanza de la presencia de Cristo en Navidad; pero no sólo en ese tiempo sino en todo tiempo y lugar.



La esperanza se vive donde Cristo vive y reina

Desde hace muchos años se nos ha dicho que el tiempo de Adviento se vive en la oración y el discernimiento; hoy sumamente necesarias para descifrar los momentos de la vida y orientarlos a Dios. La esperanza se vive junto con aquellas cuando se vive en una vida concreta con un sentido escatológico, es decir, vive como cristiano hoy confiando aún

puede avanzar más y más hasta la plenitud que se vivirá al final de los tiempos.

¡El cristiano vive! ¡El cristiano católico vive y contempla la Palabra! ¡Vive y ora! ¡Vive y discierne! ¡Vive y espera! El cristiano en todo momento y tiempo: ¡Vive, ora,

discierne, contempla la Palabra, espera!

Nuestro mundo necesita hombres y mujeres de fe, que no sólo miren la vida con un optimismo vano, sino con la esperanza actual que lleva a cambiar el mundo y situaciones, porque sabe que Cristo vino, vive y reina y reinará.

En el tiempo de Adviento, en tiempo de la espera del nacimiento de Cristo renovemos nuestra vida y la vida de nuestros pueblos, cambiemos situaciones para ver un nuevo amanecer, vivamos la esperanza cristiana en el tiempo y lugar concretos, contemplando a Cristo que camina con nosotros, que viene y vendrá.

El Papa Francisco nos dice: “El tiempo de Adviento [...] nos devuelve el horizonte de la esperanza, una esperanza que no decepciona porque está fundada en la Palabra de Dios. ¡Una esperanza que no decepciona sencillamente porque el Señor no decepciona jamás! Él es fiel, Él no decepciona. ¡Pensemos y sintamos esta belleza! [...] El modelo de esta actitud espiritual, de este modo de ser y de caminar en la vida, es la Virgen María. ¡Una sencilla muchacha de pueblo, que lleva en su corazón toda la esperanza de Dios! En su seno, la esperanza de Dios ha tomado carne, se ha hecho hombre, se ha hecho historia: Jesucristo. Su Magnificat es el cántico del Pueblo de Dios en camino, y de todos los hombres y las mujeres que esperan en Dios, en el poder de su misericordia”. (Diciembre 2013).

¡Feliz tiempo de Adviento! ¡Feliz tiempo de oración! ¡Feliz encuentro con la Palabra! ¡Feliz compromiso de vida cristiana! ¡Feliz transformación de vida! ¡Feliz espera cristiana! ¡Feliz vida en Cristo! ¡Feliz! ¡Feliz! ¡Feliz! ¡Dios te bendiga!

Carne de Cerdo Sonorense

Porque sabemos lo que producimos... Valoramos lo que te ofrecemos.



- Rica en Niacina (Vitamina B3) y vitaminas A, que contribuyen a una piel saludable.
- Fuente importante de minerales, como el Fósforo, que ayuda al fortalecimiento de huesos y genera energía en la células.

+Proteína-Grasa-Colesterol = SALUD ✓

Sistema Producto Porcinos del Estado de Sonora

¿Fanátic@ yo?

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

El fanatismo supone una adhesión incondicional a una causa que produce un apasionamiento desbordante que lleva a que la persona se comporte, en ocasiones, de manera violenta, irracional y/o intolerante. La persona con esta característica está convencida de que su idea es la mejor y la única válida, por lo que puede llegar a menospreciar las opiniones de los demás y si alguien se pone en contra de lo que piensa puede ser capaz de realizar acciones muy dañinas para sí misma y los demás. Por lo tanto, no es algo sano y es un mal uso de la religión.

Dios llama al corazón de las personas cuando reciben el Evangelio convenientemente predicado por medio del amor y la misericordia

El término religión viene del latín religare que significa "acción y efecto de religar o volver a conectar fuertemente con lo divino, con Dios. Pertenecer a la Iglesia Católica y sentirnos cristianos de verdad está orientada a re-ligarse con el Eterno, lo cual siempre deberá inducir a las personas a ser mejores en libertad, a elegir los mejores caminos por convicción, no por coerción ni con amenazas. Y siempre, bien llevadas, estarán orientadas a hacer el bien.

El fanatismo religioso es muy contrario a lo anterior. Hay que entender que en primera instancia, el cristianismo católico bien vivido, nos lleva a la comunión con Dios y con las personas. Nos conduce a guardar la paz, la armonía, pero sobre todo el respeto y el amor hacia los demás. El hecho de que haya alguien que piense u opine distinto, o bien pertenezca a otra religión, no nos da el derecho de faltarle el respeto o violentarlo con nuestras acciones

o palabras. La verdadera religión, al contrario del fanatismo, nos lleva siempre a practicar el bien, la tolerancia con los demás; el respeto, a encontrar a Dios mismo en las personas.

Lo anterior no excluye el hecho y la necesidad de prepararnos para defender nuestra fe de una manera digna y respetuosa. Tener las herramientas y acrecentar el conocimiento de lo que amamos, nos da fundamentos firmes para no vacilar, pero sobre todo, nos ayudará a vivir coherentemente las enseñanzas del Evangelio. En ese sentido, se nos hace un llamado a ser misericordiosos como Jesús lo fue, proclamar con nuestra vida su palabra, así como vivir fielmente de acuerdo al estado de vida en el que nos encontramos. Esto, sin perder de vista el propósito principal que es el encuentro personal con un Dios amoroso e incondicional, que nos invita a una conversión constante, para a su vez, ser capaces de verlo en el rostro del otro.

Por razones obvias, es muy difícil amar si antes juzgamos destructivamente a los demás desde una perspectiva autoritaria y unilateral. La posición de "yo estoy bien, tú estás mal" es muy dañina para cualquier relación. Si antepone siempre nuestros criterios para entender a Dios y al mundo, sin atender la guía de la autoevaluación, el autoconocimiento, la oración, el magisterio y la dirección espiritual, puede acabar haciendo más daño que bien. Incluso, algunas personas pueden terminar tristemente más alejadas de Dios y a su vez, alejar a los demás por sus actitudes inflexibles, faltas de empatía y confianza en Dios.

Ciertamente, no podemos forzar a las personas a que piensen o crean como nosotros, ni mucho menos incurrir en actitudes irracionales y/o violentas. No las necesitamos, ni deberíamos mostrarlas como cristianos. El Evangelio en sí mismo, como Palabra de Dios, es la verdad y tiene fuerza por sí misma. La verdad no se impone sino por la fuerza de la misma verdad, que penetra, con suavidad y firmeza a la vez, en las almas (Juliá, 2013). Dios llama al corazón de las personas cuando reciben el Evangelio convenientemente predicado por medio del amor y la

misericordia, avalado por el testimonio coherente de quien lo anuncia.

Podríamos preguntarnos entonces: ¿Es adecuado ese deseo ardiente de transmitir la buena nueva, haciendo que la fe encienda los corazones de otras personas? La respuesta en definitivo es afirmativa, y no sólo es lícito, sino incluso necesario y natural. Eso mismo le ocurría a Jesús, cuando exclamaba: "Fuego he venido a traer a la tierra ¿y qué quiero sino que ya arda?". La exigencia del Evangelio, debe tenerla todo aquél que ha tenido un encuentro con el Señor: "Id por todo el mundo y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he enseñado" (Mt 28, 18).



Por lo tanto, comunicar la experiencia de Dios y lo que Él ha hecho en ti, es bueno, necesario y natural. Definitivamente no tiene nada que ver con el fanatismo. ¿Cuál sería la diferencia entre querer compartir tu encuentro con Dios, su doctrina y el ser fanático?: la forma en la que lo expresas. No se puede ir por la vida, asustando a las personas repitiendo literalmente las palabras de Jesús: "si no crees, te condenarás". Se trata de que el Evangelio sea el que penetre con "suavidad y firmeza" en los corazones, acompañado del poder de la oración y el testimonio.

Por otra parte, la sensibilidad postmoderna lleva a muchas personas a sentir rechazo por toda afirmación

categoría de la verdad. Los absolutos morales como la importancia y el valor de la vida sobre toda argumentación, así como los dogmas, son resistidos por el sólo hecho de ser presentados como absolutos o como dogmas. Incluso entre nosotros como católicos el relativismo permea nuestra realidad y lo permitimos. Nos vamos confundiendo con una sociedad secularizada, la cual va minando sutil pero inexorablemente la fe hasta amoldarla a una especie de "buenas costumbres" sociales. Y como la sociedad se encuentra en un desvarío donde cada uno tiene su opinión, irresponsablemente, vamos perdiendo nuestra identidad hasta terminar creyendo que ser católico es más un compromiso con las "buenas costumbres de la sociedad" que con el mismo Jesucristo.

Por eso, que no nos asuste si nos llaman fanáticos por defender la sacralidad de la vida, el matrimonio, la fidelidad, la familia y/o la dignidad del sacerdocio. Este es el escenario en el que nos tocó vivir y predicar el Evangelio. No es fanatismo, porque no denigra ni falta el respeto a nadie, sólo se habla con la verdad, pero incluso para predicar la Verdad, debemos conocernos y cuidar las formas en la que la transmitimos. Ahí es donde radica la diferencia. Como dice el Papa Francisco: "La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción...": la atracción del Evangelio cuando es presentado con la fuerza del amor y de la gracia.

Rosarium Virginis Mariae

El Rosario de la Virgen María

San Juan Pablo II

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado.

Capítulo I

Contemplar a Cristo con María

La clave de la Carta Apostólica escrita por San Juan Pablo II: Rosarium Virginis Mariae (El Rosario de la Virgen María), viene a ser: "Fijar los ojos en el rostro de Cristo", puede entenderse de la escena de la Transfiguración:

"Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol" (Mt 17,2).

Era la tarea de los Apóstoles contemplar la belleza del Redentor; por lo tanto también es nuestra tarea, fijar los ojos en Jesús. Y nadie se ha dedicado a contemplar el rostro de Cristo como lo ha hecho María, nadie, así que ella nos ayudará a acercarnos más a Jesús, ella es la clave de contemplación, es el mejor ejemplo: "María no se apartará jamás de ÉL".

Tomemos la mirada de María, esa mirada de gozo y alegría, la cual se debe a la Resurrección de su Hijo, y también encontramos otro tipo de mirada, la llena de ardor y efusión, y se debe a la venida del Espíritu Santo.

Una sensibilidad muy fuerte tenía San Juan Pablo II al dirigirse a María, y lo plasmó de una manera singular en este documento. Me llamó mucho la atención cuando hace mención a los recuerdos de María, y esto es porque siempre nos está presentando la vida de su Hijo, es decir los misterios del Rosario. María es contemplativa, y en el mismo Santo Rosario se nos invita a la contemplación, y si nos olvidamos de esto, porque quitaríamos la naturaleza de la devoción:

Sin contemplación, el Rosario es un cuerpo sin alma y su rezo corre el peligro de convertirse en mecánica repetición de fórmulas y de contradecir la advertencia

de Jesús: "Cuando oréis, no seáis charlatanes como los paganos, que creen ser escuchados en virtud de su localidad (Mt 6,7)" Beato Pablo VI



El pensamiento del Beato Pablo VI nos invita a que tengamos tranquilidad al momento de rezar, no ser apresurados, sino tranquilizarnos, y nos cae como anillo al dedo, porque hoy en día pareciera que nos van correteando y no meditamos lo que rezamos.

Hay una gran urgencia, y es la de vivir bien, y dejar a los demás que lo hagan, estamos pasando tiempos muy difíciles, los cuales están cargados por las guerras, hay un olor desagradable a muerte, ocupamos ambientes de paz y de vida, y en el Santo Rosario podemos encontrar herramientas para forjar nuestra existencia. Es así como recordamos a Cristo con María, y se actualizan los acontecimientos de

salvación, se actualizan las obras realizadas por Dios en la historia, es toda una contemplación saludable.

Para vivir bien y saludablemente, y para que nuestra vida tenga dirección es necesario de un guía, y el guía por excelencia es Jesús, Él es nuestro Maestro por excelencia, es la revelación y el Revelador, para que sea nuestro Maestro ocupamos acercarnos a Él, ocupamos comprenderle; y ahí está María, nadie como ella para comprenderle y conocerle, nadie como María para introducirnos en el conocimiento profundo de su Hijo. Vayamos a la escuela de María, y entonces conoceremos a Jesús; vayamos con María, y nos configuraremos con su Hijo, y entonces diremos lo de San Pablo:

"Hasta que Cristo sea formado plenamente en nosotros" (Gal 4,19)

Tenemos que llevar la lógica de Cristo, el discípulo tiene que seguir los pasos del Maestro. El Rosario es una herramienta para contemplar a Cristo, pero no solos, sino en compañía de María; y así como ella, todos nosotros estamos llamados a Vivir en Cristo y en función de Cristo.

El sostenimiento de la Iglesia viene por la oración, y la oración de la Iglesia está apoyada en la oración de María. La oración a Santa María Madre de Dios, está centrada en la persona de Cristo manifestada en sus misterios. La Iglesia está llamada a orar y a suplicar, y el Santo Rosario es oración y súplica.

Anunciamos a Cristo y profundicemos en ÉL, la clave está en María, la clave está en el Santo Rosario. El que quiera evangelizar tiene que acudir al Rosario, y lo tiene que llevar a la presencia amorosa de Jesús Eucaristía.

Todo a Jesús por María, todo a María para Jesús.

Hermosillo

Juan José Aguirre #36
Casi esq. con Periférico Norte
Col. Balderrama
Tel. (61) 6622 181241

DISTRIBUIDORES DIRECTOS DE FÁBRICA

Decoraciones Alma

Alfombras, persianas, pisos de todo tipo,
cenefas, tapices y zoclos.

Cd. Obregón

Zaragoza #111
entre Coahuila y Colima
Tel. (644) 415 2311
415 1613

Solemnidad de Cristo Rey

Por: Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras

La historia de la salvación, concentra todos los hechos y momentos en los que de distintas formas y maneras, Dios se ha revelado al hombre, con el fin de salvarlo del mal y al mismo tiempo mostrarle su rostro, su amor, su misericordia.

Este proceso que ha sido largo, se ha plenificado en Jesucristo nuestro Señor, "Pero llegada la plenitud de los tiempos, envió Dios a su hijo" (Ef 4,4), quien con su vida, muerte y resurrección nos ha salvado.



La celebración de la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, rey del universo, cierra el año litúrgico en el que se ha meditado sobre todo el misterio de su vida, su predicación y el anuncio del reino de Dios.

La fiesta de Cristo Rey fue instaurada por el Papa Pío XI el 11 de diciembre de 1925. El Papa quiso motivar a los católicos a reconocer en público que el mandatario de la Iglesia es Cristo Rey.

Esta solemnidad nos invita recordar que en Cristo encontramos el principio y el fin de las cosas, solamente Él, nos da vida verdadera, y nos lleva a santificarnos santificando el tiempo, ya que al recordar cada día la obra de su amor, nos llama y nos compromete a ser parte de esta obra salvífica.

Es muy importante conocer el año litúrgico, para poder apreciar y valorar, la riqueza que contiene y todos los beneficios que como creyentes nos ofrece para poder perseverar y sobre todo crecer en la fe, la esperanza y el amor.

Que esta fiesta de Cristo Rey nos llene de gracias para cerrar un ciclo e iniciar otro alabando y bendiciendo a quien siendo Dios se hizo hombre como nosotros, para iluminarnos y guiarnos a la vida eterna.

Este ciclo del tiempo que vivimos en la liturgia tiene el siguiente orden: Adviento – Navidad – Tiempo ordinario – Cuaresma – Semana Santa – Pascua — Tiempo ordinario.

Estamos por terminar el tiempo ordinario, cuyo valor consiste en formar con sus treinta y cuatro semanas un continuo celebrativo a partir del episodio del bautismo del Señor, para recorrer paso a paso la vida de la salvación revelada en la existencia de Jesús. Cada domingo tiene valor propio: "Además de los tiempos que tienen carácter propio, quedan treinta y tres o treinta y cuatro semanas en el curso del año en las cuales no se celebra algún aspecto peculiar del misterio de Cristo, sino que más bien se recuerda el misterio mismo de Cristo en su plenitud, principalmente los domingos" (NUALC 43).

El tiempo ordinario comienza el lunes siguiente al domingo del bautismo del Señor y se extiende hasta el miércoles de ceniza, para reanudarse de nuevo el lunes después del domingo de pentecostés y terminar antes de las primeras vísperas del domingo I de adviento.

La solemnidad de Cristo rey hace que culmine la celebración del año litúrgico con el recuerdo de la última manifestación del que ha de venir a consumir toda la historia de la salvación. Pero también abre y prepara la nueva etapa del adviento, que se inicia el domingo siguiente. La solemnidad, por tanto, hace de enlace entre un año que termina y otro que empieza, ambos presididos por el signo de Cristo rey universal, Señor de la historia, alfa y omega, el mismo ayer, hoy y por los siglos (cf Ap 13,8).

"Por eso Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre que esta sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en los cielos, en la tierra y en los abismos. Y toda lengua confiese que Cristo Jesús es el Señor para gloria de Dios padre"
(Fil. 2, 9 -11)

Dios que es perfecto, penetro en la historia, para mostrarnos su amor y su verdad, de esta manera el sentido del tiempo ha cobrado un nuevo significado en Cristo, quien con su misterio de vida nos permite santificar cada momento, recordando y actualizando su ser y su quehacer en cada uno de nuestros días.

El año litúrgico es este programa de seguimiento de Jesús en el cual de forma cíclica vamos recordando la historia de la salvación, para que no descentralicemos nuestra identidad de hijos de Dios y por supuesto para que no perdamos el ideal en Cristo que es lo que le da sentido a nuestra fe.

Te invitamos a sintonizar el **Canal 2 Regional**, para aprovechar las catequesis que semanalmente se están transmitiendo en el programa "**Las Noticias**" todos los **Lunes a las 7:30 am y 8:15am.**

Impartidas por el **Señor Obispo Felipe Padilla y Sacerdotes de la Diócesis.**

Sintonízanos, aprovecha este espacio para acrecentar tu conocimiento en la Fe y el amor de Dios

Hermanos de las escuelas cristianas (*Hermanos Lasallistas*)

Por: Hno Jorge Félix

Una Memoria escrita en Ruán, Francia el año 1721, dos años después de la muerte de Juan Bautista de La Salle, expresa de forma sucinta lo que este hombre había conseguido entre los años 1679 y 1719.

“El Señor de La Salle... tuvo la idea de crear escuelas en las que los hijos de los artesanos y de los pobres aprendieran gratuitamente a leer, escribir y aritmética, y recibieran una educación cristiana por medio de catecismos y otras instrucciones apropiadas para la formación de buenos cristianos. Con este propósito reunió un grupo de hombres solteros. Trabajó para hacerles vivir de un modo coherente con el fin de su Instituto, y para renovar la vida de los primeros cristianos... les compuso unas Reglas...”

El anterior fragmento, hace notar la esencia de la presencia Lasallista en Ciudad Obregón, es decir, poder compartir desde nuestras raíces lo que ha significado el ser parte desde casi 60 años de este Valle del Yaqui que adorna el paisaje año con año con el dorado de sus trigales, donde una comunidad de Hermanos empezó a sembrar semillas de fe, fraternidad y servicio por medio de los primeros Hermanos que llegaron a Cajeme.

El nombre oficial de la congregación es Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, pero se nos identifica más con el nombre de

Hermanos Lasallistas ya que éste último se deriva del apellido de nuestro fundador San Juan Bautista de La Salle, quien por abandono a la Providencia funda comunidades de maestros que se consagran a Dios para brindar educación humana y cristiana a niño y jóvenes. Esta fundación data del año de 1680 en la ciudad de Reims, Francia.

Dicho establecimiento desde sus inicios, gracias a San Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos se reconoce como una obra de Dios, presentó dificultades y alegrías, las cuales han ayudado a que el día de hoy el Instituto tenga presencia en más de 82 países educando a alrededor de un millón de niños y jóvenes en todo el mundo.

La llegada de los Hermanos Lasallistas a México es el año de 1905, y a lo largo de más de 100 años se ha extendido la presencia de éstos en casi toda la

República Mexicana ofreciendo educación humana y cristiana a través de centros escolares que van desde preescolar a universidades, obras que atienden lugares de misión, casas hogares, entre otros, siempre con la idea de participar en la formación humana y cristiana de los niños y jóvenes que Dios nos confía.

Ante esto surge la pregunta de quién es un Hermano Lasallista, y con la siguiente descripción tomada de la página del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (www.lasalle.org), te invito a acercarte un poco más a nuestro carisma y espiritualidad:

- El Hermano es un hombre que, siguiendo la llamada del Señor, se consagra totalmente a él



Instituto de los hermanos de las escuelas cristianas

con los votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia, para dedicar toda su vida y todas sus fuerzas a la misión de educar a los niños y jóvenes. Es, por lo tanto, un «religioso» educador.

- El Hermano forma comunidad con los demás miembros del Instituto, hace voto de asociación y todos se comprometen a “sostener juntos y asociados las escuelas cristianas”, especialmente para el servicio de los pobres, y a desempeñar el ministerio que se le confíe en cualquier lugar a donde sea enviado.

- El Hermano es un religioso “laical”. No recibe el sacerdocio, pues el fin de su ministerio no es ejercer las funciones sagradas de la liturgia o administrar los sacramentos. Su misión es educar cristianamente a los jóvenes, por medio de la

enseñanza, tanto de las materias profanas como de las materias religiosas.

- El Hermano es un apóstol, que vive para ayudar a los jóvenes en sus necesidades y en sus problemas. Quiere ser, para cada uno, más que un amigo: ¡un Hermano!
- El Hermano es un catequista, educador de la fe de sus alumnos. Les habla de Dios, les enseña las verdades de la fe y les ayuda en su vida cristiana, ayudándolos a que conozcan y amen a Dios y a que crezcan constantemente en la fe.
- El Hermano atiende y cuida de todos los jóvenes que Dios le confía, pero ama especialmente a los más pobres y necesitados, porque ellos requieren más ayuda.

• El Hermano vive unido a Dios. De la oración saca la fuerza para realizar bien su ministerio de educador. Viviendo en Dios pone a los alumnos en contacto con Él.

• El Hermano es un profesional de la enseñanza. Por eso se prepara constantemente por el estudio y la reflexión personal para ejercer con competencia su trabajo.

Actualmente en Ciudad Obregón somos una comunidad de cinco Hermanos que animamos 3 obras que comparten la misma espiritualidad, la espiritualidad que nos legó San Juan Bautista De La Salle:

- Instituto La Salle, comunidad educativa que brinda educación a niños y jóvenes desde preescolar hasta Preparatoria.

- Universidad La Salle Noroeste- ULSA Noroeste, comunidad educativa que brinda educación a jóvenes en programas de Licenciatura y Posgrados.
- Centro de Desarrollo Comunitaria en Cócorit, Comunidad educativa que brinda cursos para la promoción humana y cristiana de niños, jóvenes y adultos.

Si quieres conocernos más te invito a visitarnos en las siguientes páginas:

www.lasalle.org

www.lasalle.edu.mx

lasllistas.org

El celibato sacerdotal

Por: *Jesús Alejandro Mendivil Escalante*

El celibato sacerdotal es un tema muy controversial en nuestros días por muchos motivos. Definitivamente es una realidad poco comprendida y valorada, sobre todo en ambientes que no son cristianos, pero lamentablemente también por algunos católicos.

Pero para abordar este tema primero vamos a definirlo, ¿qué es el celibato sacerdotal? El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña así:

Todos los ministros ordenados de la Iglesia latina, exceptuados los diáconos permanentes, son ordinariamente elegidos entre hombres creyentes que viven como célibes y que tienen

sacerdote libremente, con generosidad y alegría elige entregarse de lleno a la obra de Dios.

«Pedro se puso a decirle: “ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido” Jesús dijo: “Yo les aseguro que nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, quedará sin recibir el ciento por uno: ahora, al presente, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el mundo venidero la vida eterna.”» (Mc 10, 28-30).

Este texto de la Sagrada Escritura nos ilustra bastante bien la dinámica del celibato. El Discípulo al haber vivido



¿Los sacerdotes deberían de casarse? El matrimonio es un derecho, no una obligación, y en cuanto derecho alguien puede renunciar libremente a él, pero nunca obligado o coaccionado, como tampoco se le puede obligar a que se case. Quien se casa y quien se ordena sacerdote tiene que hacerlo en libertad.

Cristo, Hijo único del Padre, en virtud de su misma encarnación, ha sido

constituido mediador entre el cielo y la tierra, entre el Padre y el género humano. En plena armonía con esta misión, Cristo permaneció toda la vida en el estado de virginidad, que significa su dedicación total al servicio de Dios y de los hombres. Esta profunda conexión entre la virginidad y el sacerdocio en Cristo se refleja en los que tienen la suerte de participar de la dignidad y de la misión del mediador y sacerdote eterno, y esta participación será tanto más perfecta cuanto el sagrado ministro esté más libre de vínculos de carne y de sangre (Beato Pablo VI, Sacerdotalis Caelibatus 21).

¿Puede ser feliz alguien que no se casa? Por supuesto que sí. La felicidad está en auto-trascenderse, en hacer de la propia vida una donación (cf. J. Esquerda). Es feliz quien ama y da la vida por los demás. «Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla» (Jn 10, 17-18).



El motivo de renuncia al matrimonio, es por el reino de los cielos

la voluntad de guardar el celibato «por el Reino de los cielos» (Mt 19,12). Llamados a consagrarse totalmente al Señor y a sus «cosas» (cf 1 Co 7,32), se entregan enteramente a Dios y a los hombres. El celibato es un signo de esta vida nueva al servicio de la cual es consagrado el ministro de la Iglesia; aceptado con un corazón alegre, anuncia de modo radiante el Reino de Dios (cf. PO 16). (CEC 1579).

Como aclara el Catecismo solo los de la Iglesia latina, ¿quiere decir que hay sacerdotes que se casan? Sí, en las Iglesias orientales, pero no los obispos. Los que pertenecen al rito latino observan el celibato.

El motivo de renunciar al matrimonio, un derecho natural, es «por el Reino de los cielos» y «llamados a consagrarse totalmente al Señor y a sus “cosas” (cf 1 Co 7,32)». No es una renuncia para vivir en aislamiento y sufrimiento. El

con Jesús, elegido por El, libre y voluntariamente renuncia a todo para seguirlo. El fundamento es Cristo mismo que vivió célibe para dedicarse a la misión encomendada por el Padre.

Los presbíteros, pues, por la virginidad o celibato conservado por el reino de los cielos, se consagran a Cristo de una forma nueva y exquisita, se unen a El más fácilmente con un corazón indiviso, se dedican más libremente en El y por El al servicio de Dios y de los hombres, sirven más expeditamente a su reino y a la obra de regeneración sobrenatural y, así, se hacen más aptos para recibir ampliamente la paternidad en Cristo. (PO 16)

El cuestionamiento que se hace actualmente se debe, generalmente, a una falta de formación en la fe, por un lado, pero por otro muestra la desconfianza o incredulidad de la generosidad de las personas de consagrar su vida para Dios y el mundo.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

01 Noviembre Pbro. Carlos Carpenter Boussad, M.A.P.

04 Noviembre Pbro. Arsenio Coronado Ramírez

18 Noviembre Pbro. Guilibaldo Villa Domínguez

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

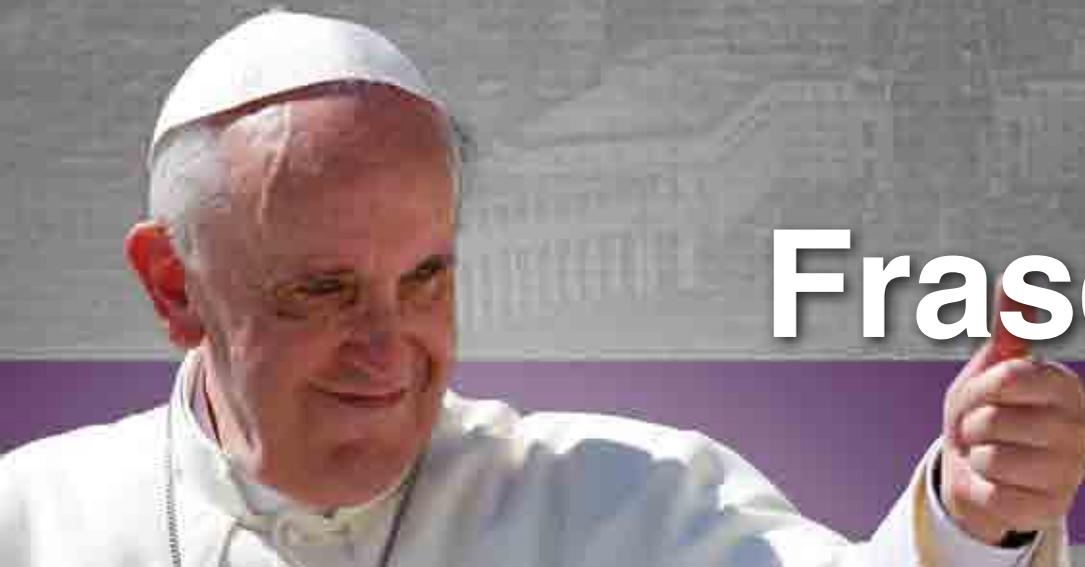
Sr. Pbro. Alfredo Rosas Mendivil
Párroco de Cristo Rey
Empalme, Son., 30 de Septiembre de 2014

Sr. Pbro. Rafael Alfonso Cota Armenta
Rector de la V.F. de Nuestra Señora de Lourdes (Col. San Anselmo)
Cd. Obregón, Son., 01 de Octubre de 2014

Sr. Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado
Vicario Parroquial de la Inmaculada Concepción
Etchojoa, Son., 01 de Octubre de 2014

Sr. Pbro. José Noé Gámez Carballo
Vicario Fijo de San Isidro Labrador
El Chinal, Álamos, Son., 01 de Octubre de 2014

Sr. Pbro. Juvencio Meza Abril
Administrador de la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen (Miravalle)
Cd. Obregón, Son., 04 de Octubre de 2014



Frases del Papa Francisco

Amigos lectores les presentamos solo algunas de las frases expresadas por el Papa Francisco durante el mes de Octubre dichas en diferentes discursos y homilias en que se dirige al pueblo de Dios.

“Es al interno de la comunidad que brotan y florecen los dones con los cuales nos colma el Padre; y es en el seno de la comunidad que se aprende a reconocerlos como un signo de su amor por todos sus hijos.”

01 de octubre

“Los que se acercan a la actitud de un niño están ‘más cerca de la contemplación del Padre’, porque escuchan con el corazón abierto y dócil al ángel custodio

02 de octubre

“La Biblia no es para colocarla en una repisa, sino para tenerla a la mano, para leerla a menudo, cada día, ya sea individualmente que juntos, marido y mujer, padres e hijos, tal vez por la noche, especialmente el domingo.”

05 de octubre

“La división entre cristianos, mientras hieren a la Iglesia, hieren a Cristo y nosotros divididos herimos a Cristo.”

08 de octubre

“Jesús es el compañero de camino que nos da lo que le pedimos; el Padre que nos cuida y nos ama; y el Espíritu Santo que es el don, es ese plus que da el Padre, lo que nuestra conciencia no osa esperar”

09 de octubre

“El examen de conciencia ‘es una gracia’, porque custodiar nuestro corazón es custodiar el Espíritu Santo, que está dentro de nosotros”.

10 de octubre

“La bondad de Dios no tiene fronteras y no discrimina a nadie: por ello el banquete de los dones del Señor es universal.”

12 de octubre

“La Iglesia tiene entonces la tarea de mantener encendida y claramente visible la lámpara de la esperanza, para que pueda seguir brillando como un signo seguro de salvación y pueda iluminar a toda la humanidad el sendero que lleva al encuentro con el rostro misericordioso de Dios.”

15 de octubre

“La oración de alabanza es ante todo ‘oración de alegría’ y también ‘oración de memoria’.”

16 de octubre

“Preocúpense siempre por encontrar al otro, por percibir el ‘olor’ de los seres humanos de hoy, hasta impregnarnos de sus alegrías y esperanzas, de sus tristezas y angustias.”

17 de octubre

“El cristiano es un hombre o una mujer que sabe esperar a Jesús y por esta razón es un hombre o una mujer de esperanza”.

21 de octubre

“Qué bueno si recordáramos más a menudo lo que somos, lo que ha hecho de nosotros el Señor Jesús: somos su cuerpo, ese cuerpo que nada ni nadie puede arrancar de Él y que Él recubre con toda su pasión y todo su amor.”

22 de octubre

“El corrupto no puede aceptar la crítica, descalifica a quien la hace, busca disminuir cualquiera autoridad moral que pueda cuestionarlo.”

23 de octubre

“La esperanza a la que hemos sido llamados: la esperanza de ir hacia el Señor, la esperanza de vivir en una Iglesia viva, hecha con piedras vivas, con la fuerza del Espíritu Santo.”

24 de octubre

“No existe peor pobreza material, que la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo.”

28 de octubre

¿Es posible ser cristiano y consumista al mismo tiempo?

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Hola, me llamo Jorge Alberto, y soy consumista... Y también soy cristiano y quiero vivir como tal, y me encuentro con que no puedo servir a Dios y al dinero, no puedo vivir como Cristo y seguir siendo consumista.

Pero, ¿qué tiene de malo ser consumista? El consumismo no es el exceso de consumo. Es más bien un sistema de vida basado en el consumo. Y esta manera de vivir no me afecta sólo a mí en cuanto individuo, sino que tiene necesarias repercusiones sociales. Hay un nexo directo entre injusticia y consumismo. Esta actitud es pieza básica del sistema económico internacional que funciona en beneficio de sólo unos pocos. Además, es un sistema excluyente: crea "necesidades" en todos, sabiendo que sólo algunos podrán satisfacerlas. La mayoría vivirá frustrada porque no puede comprar lo que diariamente ve en los comerciales y que aparece como "necesario" para ser feliz.

Además, a nivel personal, el consumismo me invita a vivir



centrado en el tener, olvidándome del ser. Y me domina de tal manera que ya no soy yo el que posee las cosas, sino que ellas me poseen a mí. Vivo para adquirirlas y permito que mi felicidad dependa de ellas.

¿Qué piensa Dios del consumismo? Desde el Antiguo Testamento los profetas denuncian la idolatría de objetos hechos por manos humanas. Evidencian el pecado de adorar, vital y culturalmente, becerros de oro, templos, falsos oráculos, sacrificios, fiestas, paraísos humanos. Atacan además el lujo deseado que aleja de los hermanos

pobres. En el Nuevo Testamento, Jesús de Nazaret nos hace ver, con su vida y con sus palabras, que "no se puede servir a Dios y al dinero". Y a los fariseos los reprende como "amantes del dinero". A los ricos los invita a regalar sus bienes a los pobres.

Entonces, ¿qué debemos hacer? Como siempre en el camino de Cristo debemos comenzar con humildad: reconocer que somos consumistas, cómplices de este sistema de injusticia. Luego, aprender a programar y controlar nuestros gastos y compras, revisando en qué gastamos y por qué. Debemos también estar cercanos a los pobres, conociendo sus carencias y necesidades, recordando las advertencias del Señor Jesús sobre el juicio final en cuanto ayudar al que tiene necesidad como materia de salvación o condenación. Podemos también buscar consumos alternativos, de menor lujo, cuya adquisición

ayude a productores pequeños. Está también la visión ecológica: reducir el consumo de productos que dañen nuestro ambiente, recuperar lo que puede volver a utilizarse, reciclar cuidadosamente lo posible. Y, por último, considerar ejercicios ascéticos de autodominio, ofreciendo a Dios "ayunos consumistas". Son sacrificios agradables a Dios y nos ayudan a fortalecer nuestro espíritu en la austeridad.

Algunas reglas que podemos tomar en cuenta cuando vayamos a consumir:

- De lo elegante y lujoso hay que cuidarse mucho.
- Al ir a comprar, "acompañarnos" de Jesús y de María. Dejarnos aconsejar de ellos sobre qué debemos adquirir y qué no.
- Comprar no cuando tengamos antojo sino cuando exista verdadera necesidad.

¿Viviremos tristes por no consumir como otros? Nuestros hermanos santos nos muestran con su vida que la verdadera felicidad ya desde este mundo está en el amor, no en lo que se posee o en lo que se consume. La liberación de la esclavitud consumista es fuente de gozo, de una alegría de plenitud personal. Es no vivir estresado por no poder ganar lo suficiente para comprar todo lo que desearías o lo que esposa e hijos piden. Produce además una plenitud colectiva al vivir la solidaridad cristiana. En efecto, ¿Cómo ser feliz despidiendo cuando tantos pasan necesidad?

Entonces, si no se puede seguir a Jesús viviendo como consumista... ¿a quién elegimos? ¿a las cosas? ¿o al dueño y Señor del universo?



Descansen en paz

Por: Any Cárdenas Rojas

Hoy, la Iglesia quiere que roguemos por los difuntos. Por ellos y por todos los que descansan en Cristo y por los que pronto partirán.

El día dos de noviembre de cada año, los católicos celebran el día de Los Fieles Difuntos. Admitimos que la realidad de la muerte está presente en nuestra vida cada día, cada momento. Es lo único seguro que tenemos desde el momento en que nacemos.

Sin embargo Jesús nos dice: "No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí. En la Casa de mi Padre hay muchas moradas. Yo voy a prepararles un lugar y volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde yo esté, estén también ustedes".

Es reconfortante saber que Jesús nos está preparando un lugar en la otra vida.

Cristo no se conformó con triunfar de la muerte haciendo de lado la piedra del sepulcro; quiso bautizar y transformar la muerte para darnos por ella nueva vida.

“ Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”

San Juan

Habría que aprender a aceptar la muerte como algo que forma parte de la vida. Esto se logra poco a poco, confiando en Dios, poniendo en Él nuestra confianza. Los católicos, sabemos que no todo acaba con la muerte. Sabemos que el amor es más fuerte.

Cuando muere una persona que queremos, nuestro amor hacia ella permanece intacto y, aunque pasen los años, el amor no muere nunca. Si hemos amado a Jesús con toda nuestra vida y con todo nuestro corazón, podemos decir como San Pablo: "Porque para mí la vida es Cristo, y la muerte ganancia"...porque creemos en la Vida Eterna, en la salvación, aunque ni Dios mismo nos obliga a aceptarla. Somos nosotros quien decidimos hacerlo de una manera voluntaria y amorosa.

La muerte no es "nada del otro mundo". Nos fijamos en Jesús cuando vió que su muerte se aproximaba y tratamos de tener sus mismas actitudes y su



confianza y nos fiamos en que dio su vida por nosotros para que tuviéramos vida eterna. Hemos venido al mundo para estar una temporada, más larga o más corta, y esperamos disfrutar eternamente de la presencia del Señor. Así, el cristiano sabe que la muerte no solamente no es el fin, sino que por el contrario, es el principio de la verdadera vida: la Vida Eterna.

A veces se nos dificulta entender el mundo visible y el invisible. Sin embargo, también es cierto que el amor es más fuerte que la muerte, y el amor de Cristo conforta a nuestros queridos difuntos.

Como católicos, vivimos en fe y esperanza. En nuestra fe no hay lugar para dudar de que en la muerte Dios abandonará a sus gentes, que son obra de sus manos, hechas a su imagen y semejanza. Dios no nos dejará perecer para siempre. En Cristo tenemos la promesa de Dios de que nosotros resucitaremos también de entre los muertos para la gloria y alegría eterna. Con esta esperanza ponemos espiritualmente a nuestros difuntos en las manos de Dios que es vida.

El Señor Jesús nos dice que Él es la Luz del Mundo. Nuestro reto es que nosotros vivamos en la luz de Cristo desde ahora y con la esperanza de que el día que Cristo nos visite sea para siempre el vivir en esa luz. Ésta es nuestra fe, esto es lo que en el dolor de perder a nuestros seres queridos nos da paz, fortaleza y confianza. Nosotros confiamos y esperamos que todos los Fieles Difuntos que vivieron en esa esperanza y fe ahora gocen en el cielo de la presencia de Dios junto con los ángeles y los santos.

Sólo el hombre nace, sólo el hombre muere...lo demás es solo biológico,

sin identidad personal. Si no muriéramos no dejaríamos sitio en el mundo para los que vienen. Si no muriéramos, haríamos imposible la vida de nuestros sucesores. Tenemos que morir para que otros vivan, abriendo con nuestra vida y muerte un camino para otros hombres y mujeres. Todo en perfecta armonía de nuestro Creador. Ésta es nuestra fe y, porque tenemos fe lo acatamos.

Por todo eso es que elevamos nuestras plegarias al Señor en este día tan memorable, el día de los recuerdos, el día del regocijo, el día de la confianza. Si, porque ellos y ellas están con Dios para siempre.

En este día también rezamos por todos nosotros para que un día estemos también con Dios, con la Virgen María, los ángeles y los santos alabándolo y gozando de su luz para siempre.

Nada ni nadie nos puede evitar el dolor de la muerte. Nuestra fe tampoco lo puede hacer...pero en Cristo nuestra esperanza nos conforta.

Para Dios no existe la muerte ni los muertos. El que está muerto para Dios, es aquel que no acepta abrirse a la Vida de la gracia que nos trae el Señor Jesús, Vida que nos asegura la gloria. Vida que vence a la muerte en la esperanza de la resurrección.

Rogamos hoy por todos los difuntos, conocidos o desconocidos, distantes o cercanos y también por nosotros, peregrinos todavía en este mundo. Creemos en un Dios vivo que quiere que todos vivan en su alegría y amor y como dice San Juan: "...Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida."

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.

Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545

Sucl.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554

www.ranchogrande.com.mx

LIBRERIA SAN JERÓNIMO

VENTA DE ARTICULOS RELIGIOSOS, CALIZ,
ORNAMENTOS, ROSARIOS, BIBLIAS, IMÁGENES,
CIRIOS, VELAS, ORACIONES, NOVENAS, LIBROS
RELIGIOSOS Y MÁS....

NOVEDADES



DIJES



AGENDAS



NACIMIENTOS



CALLE ALLENDE NO. 823 OTE. LOCAL 5
PLAZA EL DORADO
TEL. (644)414-90-28
CD. OBREGÓN, SONORA

CALLE SONORA NO. 161-B NTE, ALTOS
TEL. (644)414-62-98
CD. OBREGON, SONORA

Deja tu la ida... la vuelta!!

Compra tu viaje
redondo y **obtén**
descuento en tu
boleto de regreso.



*Descuento únicamente aplicable sobre boleto de regreso (previamente compra inmediata de boleto de ida sencillo.) Aplica en los servicios Plus Nacional, High Class y Platinum. Aplica únicamente sobre boleto de costo NORMAL. Válido sólo en rutas de Territorio Mexicano. Promoción válida al 30 de Noviembre de 2014. Vigencia de Uso del 01 de Septiembre al 31 de Diciembre de 2014. No Aplican con otras promociones. No aplica con tarjeta PrePago New Edition. Válido únicamente en compras de boletos en taquilla Tufesa, Internet y Centel. Descuento no transferible a otras personas. Descuento no acumulable

A donde quieras, ¡**VAMOS JUNTOS!**



www.tufesa.com.mx

